

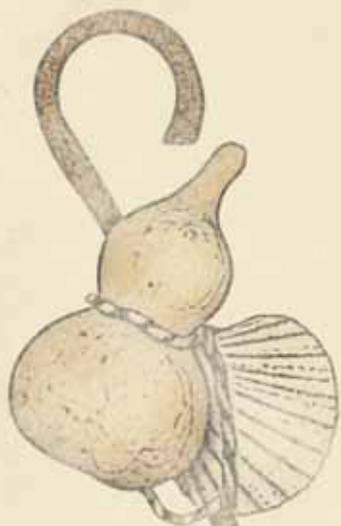


EL CAMINO DE SAN SALVADOR

León - Oviedo







EL CAMÍNO DE SAN SALVADOR

LEÓN - OVIEDO

Por la provincia de León





Avda. Manucho, 92 - 24120 Canales - La Magdalena. LEÓN, ESPAÑA
Tel.: 00 34 987 581666 . Fax: 00 34 987 581568
cuatrovalles@cuatrovalles.es - www.cuatrovalles.es

Coordinación:



Tomero y Romillo
www.tomeroymorillo.com

Contenidos, textos y fotografías:
Tomero y Romillo, S. L.
Gelu Belinchón / Ordoño Llamas

Documentación
Yolanda Martínez

Colaboración fotográfica:
Antonio Vázquez / Roberto Tolín

Cartografía:
Servicio de Análisis de Imagen y Cartografía
Universidad de León

Diseño y maquetación:

ESTRATEGIA  ESTUDIO CREATIVO

D.L. LE - 2150 - 2008

© de la edición G.A.L. CUATRO VALLES

SAN SALVADOR Y LA RUTA JACOBEA

PG.7- El vi aje a donde se pone el sol...

PG.8- Compostela y las peregrinaciones jacobeanas

PG.10- San Salvador de Oviedo y las peregrinaciones a Compostela

PG.12- Las reliquias de la catedral de Oviedo

PG.14- El camino de San Salvador

EL CAMINO DE SAN SALVADOR POR LA PROVINCIA DE LEÓN

I. ENTRE LEÓN Y CARBAJAL DE LA LEGUA

PG.20- León, encrucijada de caminos jacobeanos

pg. 22 *San Marcos de León: el hospital y el puente*

PG.26- El Camino de San Salvador en Sariegos

pg. 27 *Carbajal de La Legua*

pg. 28 *El Monasterio de Santa María de Carbajal*

II. ENTRE ROBLES Y ENCINAS POR EL MUNICIPIO DE CUADROS

PG.33- Descripción del camino

pg. 36 *El monasterio de San Tirso de Valdecastro*

pg. 37 *Villalbura*

pg. 37 *San Pelayo*

pg. 37 *Cabanillas*

pg. 39 *Cascantes*

PG.40- Otras variantes

III. EL TRAZADO POR LA ROBLA

PG.43- Descripción del camino

pg. 45 *La ermita de Celada*

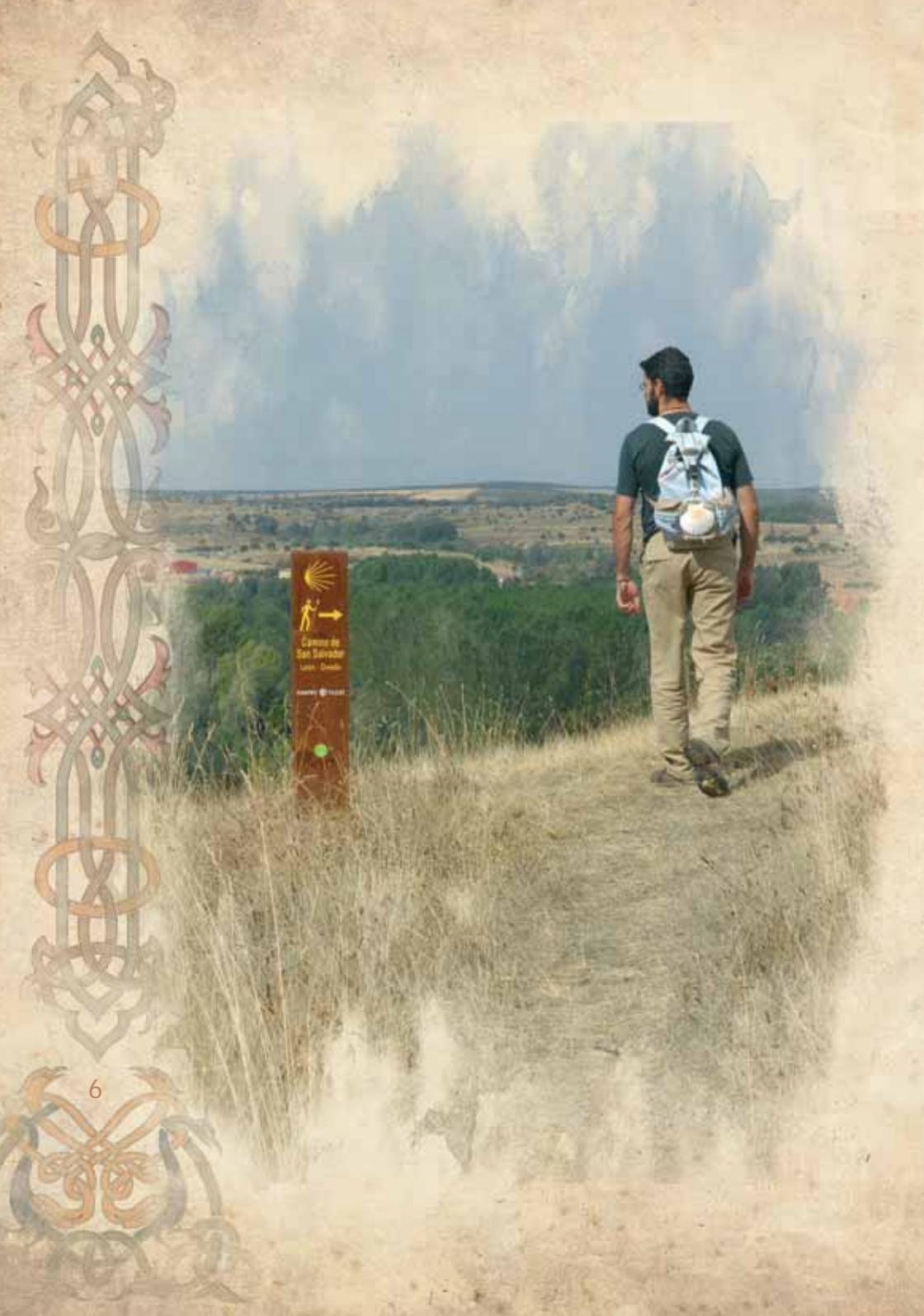
pg. 47 *La Robla*

pg. 49 *Puente de Alba*

pg. 50 *El castillo de Alba*

pg. 50 *El río Bernesga*

PG.52- Otras evidencias jacobeanas en la comarca



IV. LOS PRIMEROS COLLADOS EN LA POLA DE GORDÓN

PG.54- Descripción del camino

pg. 56 *El castillo de Gordón*

pg. 57 *Peredilla*

pg. 57 *Nuestra Señora del Buen Suceso*

pg. 60 *Nocedo de Gordón*

pg. 60 *Huergas de Gordón*

pg. 61 *La Pola de Gordón*

pg. 62 *Beberino*

pg. 63 *Nuestra Señora del Valle*

pg. 64 *Buiza, encrucijada de caminos*

pg. 65 *El Camino por la Forcada de San Antón. El cenobio guardado en la toponimia*

PG.67- Otros caminos a San Salvador por La Pola de Gordón

V. EL CAMINO SE ADENTRA EN LA CORDILLERA. VILLAMANÍN DE LA TERCIA

PG.69- Descripción del camino

pg. 75 *La Tercia del Camino y el Coto de Arbas*

pg. 76 *Poladura de La Tercia*

pg. 77 *Arbas del Puerto y la colegiata de Santa María*

PG.79- Otros caminos a San Salvador

RECURSOS PARA LOS PEREGRINOS

PG.82-Asociaciones

PG.82-Albergues para peregrinos

PG.83-Oficinas de turismo

PG.83-Recursos turísticos

pg. 83 *En León*

pg. 84 *En Sariegos*

pg. 85 *En Cuadros*

pg. 86 *En La Robla*

pg. 88 *En La Pola de Gordón*

pg. 90 *En Villamanín de La Tercia*

BIBLIOGRAFÍA

CARTOGRAFÍA



SAN SALVADOR
Y LA RUTA JACOBEA



EL VIAJE A DONDE SE PONE EL SOL

*El camino a Compostela, al **finis terrea**, al lugar donde se pone el sol, es mucho más antiguo que la peregrinación para venerar las reliquias del apóstol Santiago. Allí, al mar tenebroso, iban las almas tras la muerte...*

El viaje a Compostela, al fin del mundo conocido, es en sí, un viaje hacia uno mismo, donde el sol poniente marca el misterio de renacer después de morir. Es el mismo viaje que muchos pueblos emprendieron en la más remota antigüedad hacia el lugar donde, cada atardecer, se oculta el sol.

El descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago, en los albores de la reestructuración de los reinos cristianos de Hispania, generó una fuerte corriente de peregrinación, que tuvo su momento álgido entre los siglos XI y XIV, favorecido por no pocas concesiones e indulgencias cristianas. Pero el multitudinario desplazamiento de peregrinos se mantuvo con distintos grados de intensidad en la historia hasta que, en las últimas décadas del pasado s. XX, ha conocido un nuevo momento de esplendor, en el que se conjugan, ya no solo fundamentos espirituales, sino también otros de muy diversa índole que confluyen en un viaje personal, sea cual sea el interés



que impulsa a cada uno a ponerse en camino. Un viaje de encuentro con uno mismo y con todo tipo de personas.

Es la ruta jacobea un camino de fe; pero es, además, un camino por el que, desde siempre, han trasegado gentes y culturas, un camino de intercambio, de flujo de ideas y realidades, un camino por el que, a lo largo de la historia, se han sentado las bases de la identidad del occidente europeo. Un camino por el que se han focalizado grandes movimientos humanos y económicos.

Hoy, el Camino de Santiago, con todos sus ramales, vías y variantes, procedentes de los más dispares rincones, ya no solo de Europa, sino de todo el mundo, sigue siendo, sobre todo, un camino de cultura, de encuentro y de fe.

Un camino pionero, al ser declarado por el Consejo de Europa, en 1987 como Primer Itinerario Cultural Europeo; reconocimiento continuado, en 1993 y 1998 por la UNESCO, que incorpora el Camino de Santiago en sus trazados por España

y Francia a la Lista de Lugares del Patrimonio Mundial; por su Mención como Gran Itinerario Cultural de Europa; o cuando es galardonado, en 2004, con el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia.

OMPOSTELA Y LAS PEREGRINACIONES JACOBEAS

Santiago el Mayor, según cuenta San Lucas en el **Libro de los Hechos de los Apóstoles**, fue martirizado por Herodes Agripa hacia el año 42. Desde este momento, se pierde la historia y comienza una larga tradición que relata como su cuerpo fue desmembrado y arrojado fuera de Jerusalén para que lo devoraran las fieras; pero sus seguidores, consiguieron rescatarlo y trasladarlo hasta el puerto de Jaffa, donde fue depositado en una embarcación con la que se hicieron a la mar rumbo a poniente. Al séptimo día de navegación llegaron al puerto de Iria, en la desembocadura del río



Sepulchro del Apóstol Santiago

Ulla y se presentaron ante la reina Lupa para implorar su ayuda. Ésta les remite al prefecto romano de la comarca, enemigo manifiesto de los cristianos, quien los apresa. Pero son milagrosamente liberados por un ángel y regresan ante la reina, a la que piden ayuda para enterrar el cuerpo del apóstol. Para librarse de ellos, la reina les envía a buscar un tiro con el que trasladar el cuerpo. Y cual es su sorpresa, al ver que regresan con una pareja de toros salvajes uncidos a un carro. La reina entonces se convierte y cede su mejor monte, **Liberodunum**, para dar sepultura al santo capaz de obrar tales prodigios.

El tiempo relegó al olvido aquellos terrenos frondosos y no fue hasta tiempos de Alfonso II (791-842), el rey Casto, cuando en un paraje de la remota sede episcopal de Iria Flavia, en las estribaciones más occidentales del incipiente reino de Asturias, empezaron a producirse una serie de extraños fenómenos.

Alrededor del año 813, un eremita de nombre Pelayo, un hombre santo retirado en estos montes, tuvo una revelación de los ángeles. Algún tiempo después, empezaron a producirse manifestaciones luminosas en el Monte Libredón, como si las estrellas indicaran algún enclave concreto de este pago. El suceso fue comunicado al obispo Teodomiro, quien lo consideró milagroso y ordenó buscar entre la densa vegetación cualquier indicio que ayudara a comprenderlo. Así se encontró un sepulcro, el mismo que la tradición local atribuía al evangelizador de Hispania, Santiago.

El lugar de las apariciones es entonces bautizado con el nombre de **Campus Stellae**, el campo de la estrella, Compostela.

La noticia llega a Oviedo, capital de la monarquía astur y el piadoso rey Alfonso decide visitar en 829, con todo su séquito, tan prodigioso lugar. Inicia, con ello, las peregrinaciones jacobeanas.

Alfonso II anuncia la noticia a todas las cortes europeas y el papa de Roma, León III, la transmite a todo el orbe cristiano con la **Noscat Fraternitas Vestra**. Había comenzado una gran corriente de fe que movilizaría a gentes de toda Europa hacia el extremo occidental del mundo conocido, a Compostela.

La tradición atribuye la predicación en Hispania a Santiago, ampliamente divulgada por Beato de Liébana en el s. VIII. Pero desde el momento del descubrimiento del sepulcro, y aunque el Santo ya había intervenido con anterioridad -en Covadonga o en Camposagrado- en favor de las tropas cristianas, Santiago, sobre su caballo blanco y espada en mano, se convierte en el guía espiritual de un ideal: la expulsión de los musulmanes de los territorios ibéricos y la reconquista del perdido reino visigodo.

Pronto se hacen realidad algunos itinerarios de peregrinación desde los puntos más distantes de Europa. En el s. X las crónicas árabes de Al-Andalus ya mencionan el auge de las peregrinaciones a Compostela, que sin duda, se ven favorecidas por una bula del papa Calixto II que, en 1122,

da origen al Año Santo Compostelano, privilegio ratificado años después por Alejandro III, por el que, además, los peregrinos obtienen indulgencia plenaria por sus pecados si cumplen determinados ritos sagrados.

SAN ALVADOR DE OVIEDO Y LAS PEREGRINACIONES A COMPOSTELA

El culto a las reliquias de santos y mártires adquiere durante la Edad Media unas proporciones desmedidas. Se buscan en los rincones más remotos del orbe conocido y para venerarlas se levantan templos y monasterios. Reyes y nobles, obispos y abades, impulsan su culto y se disputan su posesión y custodia, que pronto se convierte en garantía de devociones, peregrinajes y no pocos beneficios económicos procedentes de los fieles.

La Cámara Santa de la catedral de Oviedo, la capital del incipiente reino astur, no queda exenta de esta corriente. Beneficiada por los propios monarcas, sus tesoros van creciendo con el tiempo y pronto se convierte en un reconocido foco de atracción de peregrinos.

Alfonso II y la Iglesia asturiana dirigen el reino tanto en aspectos políticos y económicos como en los religiosos. Se trata de un reino en expansión, que busca su horizonte no sólo a lo largo de la Cordillera Cantábrica, sino y sobre todo, hacia el sur de la misma. Es un reino pequeño, sometido a constantes presiones por parte de los musulmanes, que para proseguir con su particular cruzada, con la Reconquista, precisa del apoyo de otras potencias cristianas, entre ellas, la del poderoso reino de Carlomagno.

Y el descubrimiento del sepulcro del Santo Apóstol actúa como



detonante. La difusión del culto a Santiago es promovida desde la propia corte asturiana. Tras la peregrinación de Alfonso II, se impulsa la consolidación de Compostela como eje de peregrinaciones y, tanto el rey como la Iglesia, dotan a la nueva sede con todo tipo de privilegios. Y mientras Oviedo fue capital del reino asturiano, los sucesivos monarcas promovieron el culto a Santiago sin desvincularlo de la visita a San Salvador, la catedral ovetense, en cuya Cámara Santa se guardaban importantes reliquias. Las incipientes rutas jacobeanas, que todavía transitaban al norte de la Cordillera, llegaban hasta Oviedo por el Camino del Norte y, desde allí, proseguían a Compostela tanto por éste, como por el Camino Primitivo, el que siguiera Alfonso II cuando visitó los restos del Apóstol tras su hallazgo.

Sin embargo, el traslado en 910 de la corte a León, aunque supuso un gran avance para los reinos cristianos, desvincula a Oviedo de la corte que, poco a poco, va perdiendo protagonismo. Además, el afianzamiento de la frontera contra los musulmanes en el Duero, permite nuevas rutas y caminos al sur de la Cordillera, que pasan a discurrir por la nueva capital, León, y por las nuevas ciudades y villas que con el tiempo se van consolidando. Así empieza a tomar protagonismo el Camino Francés, posiblemente el más conocido de estos itinerarios, divulgado en el **Codex Calixtinus**. Pero la relevancia de las reliquias ovetenses permite mantener vivo su culto, de modo que, desde León, se promueve una ruta,

el Camino de San Salvador, para visitar la Cámara Santa de la catedral de Oviedo, bien a la ida o bien al regreso de Compostela.

En la difusión de las reliquias ovetenses tuvieron un destacado papel las "listas de reliquias" que se efectuaron en diversas ocasiones. De ellas, posiblemente las más divulgadas fueran las efectuadas en época de Fernando II, Alfonso VI y Alfonso VII, grandes impulsores del camino jacobeano mediante la fundación de hospitales y albergues, la construcción y adecuación de caminos, puentes y otras infraestructuras.

El camino, que sigue en su trazado las antiguas calzadas romanas, actúa además como enlace entre el norte cristiano y el sur musulmán, como eje vertebrador de los nuevos territorios que es necesario ir repoblando. Con el tiempo, y a pesar de las grandes



dificultades y peligros que ofrecía, el Camino de San Salvador se consolida como zona de paso de la Cordillera Cantábrica, y se desarrolla en torno a él un eje de comunicaciones y comercio entre el Cantábrico y la Meseta que perdura incluso cuando la Edad Moderna asiste al declive de las peregrinaciones.

Varios reyes peregrinan a San Salvador para venerar las reliquias de la catedral ovetense. No en vano Oviedo es el gran relicario del reino astur, el depositario de la herencia religiosa visigótica perdida tras la invasión musulmana. Alfonso II, al fundar su nueva catedral, la dota con más de doce altares y capillas en los que depositar los restos de otros tantos santos y mártires. Es un centro de espiritualidad que tiene su máximo exponente en la Cámara Santa.

LAS RELIQUIAS DE LA CATEDRAL DE OVIEDO

El culto a las reliquias de la Cámara Santa, se remonta a los orígenes mismos de la ciudad de Oviedo. Alfonso II le otorga sede episcopal y quiere convertirla en una ciudad con dignidad real, centro del poder civil, político y religioso, siguiendo el modelo de la destronada monarquía visigótica. Al fundar su catedral la dota con todo tipo de bienes y, sobre todo, con una serie de reliquias que pronto la convertirán en referente de la cristiandad hispana.

Cuenta la tradición que el Arca Santa de Oviedo procede de Jerusalén, donde fue empleada por los apóstoles para guardar varios objetos vinculados con Jesús y la Virgen. Desde allí habría llegado al norte de África y después trasladada a la península Ibérica, a donde llegaría por mar a través los puertos de Sevilla o Cartagena. El Arca, que durante tiempo habría permanecido en Toledo, capital del reino visigodo, tras la invasión musulmana habría sido puesta a salvo en las montañas cantábricas,



en un paraje denominado Monsacro, el Monte Sagrado, hasta que Alfonso II la trasladara a la capilla de San Miguel o Cámara Santa de la nueva catedral que estaba construyendo en la capital de su reino, Oviedo.

Momento decisivo para San Salvador de Oviedo es la visita del rey Alfonso VI en 1075, que preside el acto de inventario de las reliquias del Arca Santa. En él se recoge la existencia de restos de gran relevancia, entre los que se mencionan:

- el sudario que cubría el rostro de Jesús

- un fragmento de la túnica de Cristo

- pan de la última cena

- leche cuajada de la Virgen

- espinas de la corona

- un fragmento del *lignum crucis*

En otros inventarios se recogen, además, objetos tan curiosos como:

- restos del maná

- madera de la vara de Moisés

- una sandalia de San Pedro

- la escalera de San Andrés

- cabellos de María Magdalena

- tierra del santo sepulcro

- tierra del monte de los olivos

- restos de vestiduras de los apóstoles

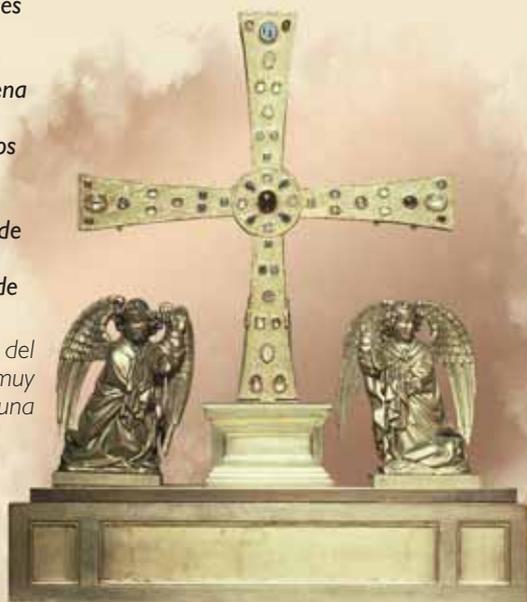
- diversos fragmentos óseos de mártires hispano-romanos

- alguna hidra de las bodas de Caná

Además de las reliquias del Arca Santa, era también muy venerada por los peregrinos una gran imagen del Salvador.

Los tesoros de la catedral de Oviedo se completan con varias cruces, entre las que destaca la Cruz de los Ángeles, labrada, según cuenta la tradición, por manos angelicales; la Cruz de la Victoria, que custodiaba los restos de madera de la propia cruz que don Pelayo portara en la batalla de Covadonga y que Alfonso III el Magno mandara recubrir de orfebrería y piedras preciosas; y la afamada Caja de las Ágatas, donada por Fruela II y su esposa, la reina Munila en 910, una de las más hermosas piezas de este tesoro catedralicio.

Durante la Baja Edad Media se produce un cierto cambio en la apreciación general de las reliquias; ya no es tanto el culto directo a las mismas lo que mueve al peregrino, sino más bien la obtención de una serie de gracias por orar ante ellas y ofrecer limosnas, obtenidas a través de indulgencias y bulas, entre las



Cruz de los Ángeles



que están implícitas el perdón de los pecados y la reducción del los años de purgatorio. Así, los centros de culto en los que se obtienen mejores o mayores dispensas, serán los que logren atraer mayor número de fieles. Este es el caso de Oviedo que, favorecido por distintas gracias papales, ve incrementar en este periodo el número de peregrinos y con ello las donaciones a su catedral, con las que se financia la remodelación gótica de la misma. Oviedo se beneficia a su vez de la importante reactivación económica, demográfica, social y cultural que para la ciudad supone su vinculación al camino jacobeo.

EL CAMINO DE SAN SALVADOR

Define Alfonso X en sus **Partidas** a los peregrinos como:

"...aquellos que andan en peregrinaje a Santiago, San Salvador u otros lugares, de lengua o tierra extraña..."

Entre los primeros impulsores del Camino de San Salvador se puede mencionar a Ponce de Tavernols, consejero de Sancho el Mayor de Navarra, uno de los reyes que más contribuyó a la promoción del Camino de Santiago, y que en torno a 1028 es nombrado por Alfonso V obispo de Oviedo. Consigue que Fernando I, de quien la **Crónica Silense** dice que prefería "entre todos los santos lugares de su reino a la iglesia de San Salvador de Oviedo, a la que donó muchas riquezas" dé un

impulso decisivo a las peregrinaciones, al tiempo que se produce la apertura del reino asturiano a Europa. Francos, borgoñones, lombardos, y otros muchos pueblos encaminan sus pasos a Compostela siguiendo con preferencia el Camino del Norte o Camino Costero, que pasa por Oviedo, la capital del reino. La peregrinación sigue preferentemente las antiguas vías romanas, pero necesita además de suficientes infraestructuras que ofrezcan al peregrino el apoyo necesario.

Pero el verdadero auge del Camino de San Salvador llega en época de Alfonso VI. En marzo de 1075, el rey, además de venerar las reliquias de la catedral y presenciar la apertura del Arca Santa, funda un hospital para peregrinos en el antiguo palacio real de Alfonso III. A finales del s. XI, la basílica de San Salvador de Oviedo trasciende el ámbito meramente local y se proyecta como un auténtico hito del Camino de Santiago, llegando a convertirse en el segundo centro de peregrinación medieval de toda la Península.

Las peregrinaciones se incrementan y con ellas, las donaciones de nobles, clérigos y reyes a la sede ovetense; también se fomenta el mantenimiento de la infraestructura viaria y de asistencia a los peregrinos en todo el tramo entre León y Oviedo. Poco a poco, el Camino de San Salvador se va afianzando como ruta de peregrinación y, a su amparo, crece también un importante eje de comunicaciones y de comercio que impulsa el asentamiento de

población y el crecimiento de pueblos y aldeas.

Son numerosas las leyendas que circulan entre los peregrinos acerca de la dureza y peligrosidad del Camino de San Salvador. A la fragosidad del terreno había que unir la escasa población y la abundancia de alimañas, entre ellas muchos lobos y osos, así como la presencia frecuente de salteadores.

En 1501, la pormenorizada crónica de la peregrinación realizada por el señor de Montigny, -chambelán de Felipe el Hermoso- se refiere a este camino diciendo:

“muchos peregrinos temen pasar por él para ir a Santiago, pues es mal poblado y estéril, y mucho más montuoso que el otro”

En 1539 el italiano Bartolomeo Fontana menciona las dificultades de este camino agreste y montaraz que es también citado en la **Nouvelle Guide** editada en París en 1583, como un camino propio, aunque vinculado a la peregrinación jacobea. En esta obra aparece recogida la conocida copla, popularizada por peregrinos francos, que dice:

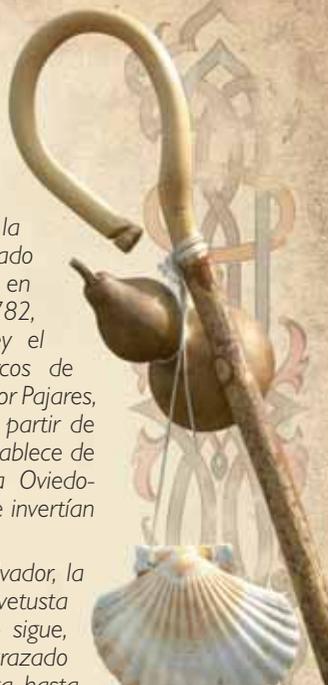
**“Qui en va a Santiago
y no a San Salvador
visita al Criado
y deja al Señor”**

Aunque siempre fueron varias las rutas posibles -a través del puerto de Ventana y Teverga; por el puerto de San Isidro; etc.- el camino más importante para llegar a Oviedo

era por Arbas, el puerto de Pajares y Mieres del Camino. En 1520, el obispo de Oviedo, Diego de Muros, intenta sin resultado la rehabilitación del camino, dado el estado de abandono en que se encontraba. En 1782, Jovellanos presenta al Rey el plan elaborado por Marcos de Viena para la adecuación, por Pajares, del Camino Real, y solo a partir de mediados del s. XIX, se establece de forma regular la diligencia Oviedo-Madrid, en cuyo trayecto se invertían dos días y medio.

El Camino de San Salvador, la actual ruta desde León a la vetusta capital del reino asturiano sigue, como siempre hizo, un trazado casi paralelo al río Bernesga, hasta Arbas del Puerto, donde la Colegiata de Santa María es uno de sus grandes hitos. Prosigue por el puerto de Pajares y se desploma en la vertiente norte de la Cordillera Cantábrica siguiendo el cauce de los ríos Lena y Caudal, hasta su confluencia con el Nalón.

En León confluyen varios de los caminos que conducen a Compostela. De ellos es más conocido es, sin duda, el Camino Francés. A la altura del hospital de San Marcos, ahora parador de turismo, el Camino Francés y el de San Salvador se separan. La **Grande Chanson des Pèlerins de Saint Jacques** es muy precisa a la hora de definir ambos caminos:



“Quand nous fumes hors de la ville (León)

Près de Saint Marc
Il y a un chemin á droite.

Et l'autre à gauche:

L'un mène á Saint Saluateur.
L'autre á Monsieur Saint Jacques”

Fuera de la ciudad de León parten dos caminos de las proximidades de San Marcos, uno a la derecha, otro a la izquierda; uno a San Salvador, otro a Santiago.

Otras muchas canciones refieren la dureza del camino, describiéndolo como rudo y frío y mencionan también algunos de sus enclaves estratégicos, como Santa María de Arbas, La Robla o Campomanes. También son frecuentes las coplas y canciones que hablan de las “...**Santas Reliquias, preciosa y dignas...**” que se mostraban a todos los peregrinos que llegaban a Oviedo y cuya veneración era certificada con la entrega de un documento.

Por la actual avenida de Los Peregrinos, el camino parte de León hacia el norte, para encaminarse, siguiendo el curso remontante del Bernesga, a la localidad de Carbajal de La Legua. Allí un antiguo monasterio, del que nada queda, regido primero por Canónigos Regulares de San Agustín y luego por monjas benedictinas, ofrecía al peregrino cobijo y protección. Por la avenida de San Antonio sale del pueblo y, siempre hacia el norte, accede a Cabanillas, donde la antigua cofradía del Cristo de la Vera Cruz, sigue ofreciendo a los caminantes el tradicional escabeche y vino, antes de continuar hacia Cascantes y La

Robla. Antes de llegar a esta última localidad, la ermita de Celada sigue siendo punto de referencia en el Camino, aunque la construcción de la central térmica de La Robla haya minimizado su protagonismo. Algo más allá, el viejo Puente de Alba, alrededor del que se desarrolló el caserío, permitía franquear el río. Ahora, prosigue la ruta hacia Peredilla, Nocado y La Pola, todos de Gordón, vinculados al desaparecido castillo del mismo nombre que tradicionalmente dominó estos territorios y garantizaba su custodia.

La Pola relata en su nombre ancestrales poblamientos, privilegios otorgados al amparo de señoríos, abadengos o realengos que posibilitaron la repoblación de los valles meridionales de la Cordillera Cantábrica tras el traslado de la frontera con los musulmanes al sur del Duero. Y antes de llegar a la villa, la ermita del Buen Suceso, con su tradición y su arraigada vocación mariana acoge al peregrino.

Cruza el camino La Pola de Gordón y se encamina a Beberino por un angosto valle y de allí a Buiza, dejando a su paso la ermita de Nuestra Señora del Valle que muestra discreta el símbolo del peregrino, la vieira jacobea.

Desde Buiza son varios los posibles trazados del camino. De todos ellos, se ha seleccionado y señalado uno, el mismo que seguía el tradicional camino de los Arrieros, que accede a través de la Forcada de San Antón, paraje de extraordinaria belleza donde un cenobio aliviaba

las penurias de los caminantes, a Poladura de La Tercia.

Un respiro en estas sosegadas tierras, antes de emprender el último esfuerzo en León y, por la collada del Coito, entre cumbres y forestas, llegar a Arbas del Puerto, apenas un caserío junto a la contundente Colegiata de Santa María, verdadera joya del románico rural.

El camino de San Salvador en su tramo leonés termina aquí, aunque quedan apenas unos metros hasta coronar el paso de Pajares. Luego, ya en terrenos asturianos, se prolonga en una abismal caída, de algo más de mil metros. Desciende a la vaguada de la Casa de Tibigracias y se aproxima al pueblo de Pajares por su camposanto; Flor de Acebo, la Romía Riba, Naveo o La Muela se suceden hasta alcanzar Fierros, donde en su puente, convergían los distintos caminos que bajaban del puerto. Campomanes y La Pola, esta vez de Lena, atienden al peregrino en el albergue de San Martín, y continúa su marcha a Ujo y Mieres del Camino, que guarda poco más que el nombre de su tradición jacobea, entre la abrumadora evidencia de su reciente pasado minero. De allí, por el pequeño puerto de El Padrún, se gana ya la



Asturias desde Pajares

cuenca del Nalón, y Olloniego, con su maltrecho puente. Desde La Venta del Aire y San Miguel se divisa El Monsacro, donde se escondió el Arca Santa del avance sarraceno. Se entra en Oviedo por La Manjoya, con su parroquia de Santiago; luego la iglesia de San Lázaro del Camino en el viejo arrabal de San Cipriano, y por fin la puerta de Cimadevilla, junto a la muralla, anuncia la proximidad de la basílica de El Salvador.



EL CAMINO
DE SAN SALVADOR
POR LA PROVINCIA DE
LEÓN



I



ENTRE LEÓN Y CARBAJAL DE LA LEGUA





León

encrucijada de caminos jacobeos



El Camino Francés entra en León por Puente Castro, el antiguo Castro de los Judíos que refieren las crónicas medievales.

Tras cruzar el río Torío, accede a la ciudad por Santa Ana, atraviesa la muralla por Puerta Moneda, y se enfila por la calle de La Rúa, evocador nombre franco, testimonio de los numerosos peregrinos de este origen que por ella transitaron.

La Plaza del Grano, donde se levanta la iglesia de Nuestra Señora del Mercado, de planta románica y ubicación originaria de la Virgen del Camino, es posiblemente uno de los rincones más hermosos y sugestivos de León. Ya en el centro, el peregrino llega a San Isidoro, una de las joyas artísticas de la ciudad, levantada por Fernando I para albergar las reliquias del obispo hispalense traídas a la capital en 1063. Por la Puerta del Perdón entraban los peregrinos en la basílica, para después, por la calle Renuera, continuar hacia San Marcos, auténtica encrucijada de los distintos caminos jacobeos que confluyen en la ciudad.

Es León fundación militar romana, un antiguo campamento legionario que vio crecer su potencial cuando en el s. X, Ordoño II trasladó a la ciudad la corte, atraído por las nuevas oportunidades que ofrecían los territorios recién reconquistados al poder andalusí. El *Codex Calixtinus* la describe como "...ciudad sede de la corte, llena de todo tipo de bienes".

En la llanura meseteña, donde confluyen los ríos Torío y Bernesga, León sirve de acceso a las intrincadas montañas cantábricas. El Camino de San Salvador parte de las



Calle de Los Herreros

proximidades del más importante hospital para peregrinos de cuantos tuvo la ciudad, el Hospital de San Marcos. Allí se separaba, como sigue haciendo hoy, del Camino Francés, más transitado y menos dificultoso que la travesía por los remotos puertos de la Cordillera.

SAN MARCOS DE LEÓN: EL HOSPITAL Y EL PUENTE

San Marcos debe su origen a una donación, en 1152, de la infanta Doña Sancha, quien cede unas heredades para la construcción de una iglesia y un hospital al

arcediano don Arias. Algunos años después, el arcediano compra por 13 maravedís, un prado para dar soporte al hospital y a la casa de los servidores que se encargan de su mantenimiento. En este momento, ya se tiene constancia documental de la existencia de un puente sobre el Bernesga, que permitiría a los peregrinos que continuaban hacia poniente, franquear el río en dirección a Astorga y Compostela.

Alrededor de 1166, hospital y puente figuran bajo la advocación de San Marcos, regidos por Velasquita Álvarez que compra nuevas propiedades en la localidad de Oteruelo, próxima a la capital.





Cruz de la Orden de Santiago

A partir de 1172 se suceden las noticias del hospital, gracias a distintos intercambios de posesiones realizadas con el obispo de León. Destaca en especial una, en la que Suero Rodríguez, actúa en calidad de *magister*, lo que parece probar que ya existía la Orden Militar de San Marcos. Su función sería, principalmente, la de defender el puente sobre el Bernesga y dar cobijo a pobres y peregrinos que acudieran al hospital. Una comunidad monástica, atendería el hospital y las necesidades espirituales de los asistentes, apoyada por las

continuadas donaciones de nobles y señores, mientras que el maestre se encargaría de organizar a los miembros de la comunidad, entre los que figuraban sus caballeros, algunas mujeres y los clérigos. El maestre no era un religioso y, al frente de las mujeres se encontraría su propia esposa.

La Orden de San Marcos tuvo una vida efímera y pronto quedó integrada en la poderosa Orden de Santiago, que pasó así a regir el hospital, el puente y sus numerosas posesiones durante buena parte de su historia.

En 1513, ante el estado de deterioro de la fábrica anterior, se inicia la reconstrucción del hospital de San Marcos en estilo plateresco, que se prolonga hasta el s. XVIII y responde al aspecto que hoy se puede contemplar. Aunque fue Fernando el Católico quien encargó al arquitecto Pedro de Larrea acometer su restauración, ésta no se inicia hasta época de Carlos I, participando en ella distintos especialistas, como Juan de Orozco, Juan de Badajoz, Martín de Suinaga y Guillermo Doncel. Las obras no finalizaron hasta 1719, disponiendo en su portada principal, una imagen de Santiago a caballo. La fachada del hospital refleja con amplitud las corrientes humanistas del momento, aunque posiblemente sea la sillería del coro de la iglesia, mucho más conservadora en su concepción, uno de los principales valores que alberga el edificio que, tras la desamortización, ha pasado por los usos más

dispares hasta que, en 1965, fue destinado a establecimiento hotelero.

Desde San Marcos, por la margen izquierda del río en dirección norte, el Camino de San Salvador remonta el curso del Bernesga siguiendo el antiguo camino de La Legua, hoy avenida de Peregrinos, nombre, el primero, que atestigua la distancia con el primer núcleo de población que encontrarían entonces los peregrinos, Carbajal. Su nombre actual rememora su pasado y también, por qué no, su recientemente recuperado presente, con la esperanza de que el futuro atraiga no pocos caminantes y peregrinos por estas tierras septentrionales de la capital leonesa.

Este tramo del camino por la margen izquierda de río, era también empleado para acceder al Vado de Santa Engracia, paraje por donde se podía cruzar el río y donde enlazaba con otro camino que, a su vez, transitaba por la margen derecha, en dirección a Lorenzana, otro itinerario alternativo al Camino de San Salvador.

El camino ahora señalado por la asociación CUATRO VALLES atraviesa el arrabal de Renueva, donde no hace tanto se disponían algunas eras, para arribar luego a la localidad de Carbajal de La Legua,

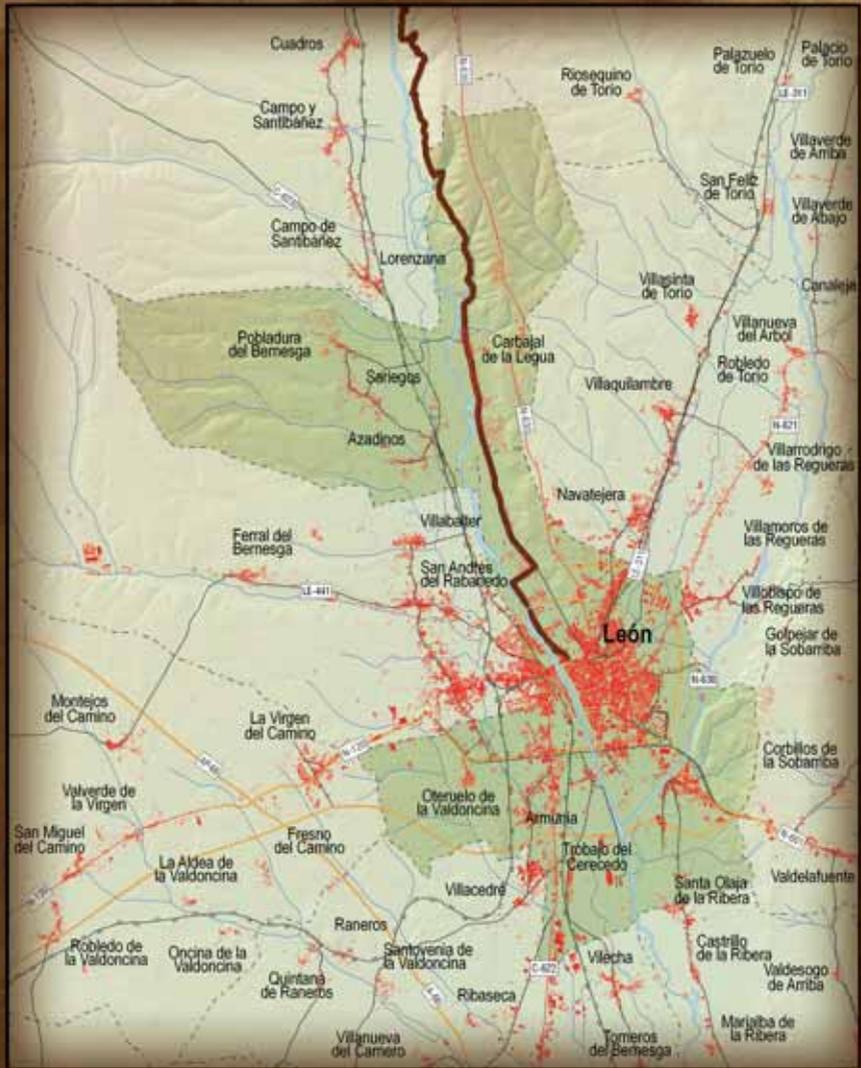
perteneciente al vecino municipio de Sarriegos.

En este tramo Bernesga arriba, el Camino inicia su ligero ascenso, todavía casi inapreciable, por la vega ahora inundada, no como antaño por las crecidas del río, sino de nuevas urbanizaciones y zonas residenciales que, poco a poco, van ocupando todos los rincones. El paseo es agradable, aunque su proximidad a la carretera obligará a extremar las precauciones. Pronto se llega al complejo de San Cayetano, que antaño fue hospicio de León y en la actualidad alberga algunas dependencias de la Diputación Provincial. Y al requerido Monte de San Isidro, una interesante mancha boscosa de roble melojo, convertida en parque público, donde pasan no pocas tardes de verano los leoneses.

El robledal testimonia la existencia de los antiguos bosques de roble que tradicionalmente debieron ocupar estas laderas que, desde la vega del río, suben hasta los páramos más altos por donde discurre la carretera de Asturias, la N-630. Acondicionada como Camino Real en época de Carlos III a instancias del ministro Jovellanos, sin duda resultó determinante para el abandono del Camino de San Salvador que, por la antigua calzada, era hasta ese momento la principal vía de comunicación con Oviedo.



Descripción del camino





El Camino de San Salvador en
Sari egos





ARBAJAL DE LA LEGUA



Iglesia de San Martín

Tras dejar atrás el Monte San Isidro, el peregrino accede al municipio de Sariegos a través de la localidad de Carbajal de La Legua, un caserío que hasta hace apenas unos años, conservaba el sabor tradicional de los pueblos de la ribera del Bernesga, pero al que también ha llegado la nueva colonización protagonizada por los adosados, urbanizaciones y zonas residenciales. Poco quedan de las huertas protegidas con cercas de tapial y bardas; o de las casas de adobe y canto rodado. El progreso busca, impertérrito, nuevos horizontes en los que lo tradicional, pasa a convertirse en viejo y no siempre tiene cabida.

Carbajal es un pueblo tranquilo, atravesado longitudinalmente por la carretera. El Camino de San Salvador sigue su mismo trazado, primero por la denominada avenida de León que, todo recto, se sucede en la avenida de San Antonio, a través de la que abandona el casco urbano para seguir por pistas y caminos de tierra.

En el pueblo destaca su iglesia parroquial, dedicada a la advocación de San Martín, construida entre los s. XVI-XVII. Es un edificio rehabilitado, protegido hacia el sur por una tapia de canto rodado. Su fábrica actual muestra algunos sillares bien trabajados, quizá procedentes del desaparecido monasterio de Santa María. En su interior custodia un altar mayor barroco, posiblemente de la escuela castellana, atribuido a Juan de Angers. El sagrario es también barroco, al igual que numerosas tallas de varios artistas, entre las que destacan las del titular, San Martín, y la de Santiago, ambas datadas del s. XVI.

La advocación a San Martín, repetida a lo largo de todo el Camino de San Salvador, así como en el resto de los caminos jacobeos, se relaciona con los monjes de Cluny, los benedictinos franceses, que hacia el s. XI y favorecidos por las distintas monarquías peninsulares cristianas, fueron grandes impulsores del



camino jacobeo en toda Europa. La imagen de San Martín a caballo y partiendo su capa para compartirla con un pobre se representa con profusión a lo largo de los distintos caminos a Compostela, incluido el de San Salvador, donde su presencia es una constante.

También se conoce la existencia en Carbajal de una ermita dedicada a la advocación de la Magdalena, así mismo vinculada a la Orden de San Benito, lo que vendría a ratificar su influencia en la localidad y su vinculación con el Camino de San Salvador.

Carbajal estuvo históricamente integrado en la Hermandad del Bernesga de Arriba, una demarcación de realengo a la que también pertenecían algunas localidades próximas, como Sariegos, Azadinos

y Pobladura, integradas en el actual ayuntamiento de Sariegos; Campo, Santibáñez, Cuadros y Cabanillas, hoy de Cuadros; y los ya desaparecidos Villalburra y Valle.

Pero el elemento más destacado de Carbajal de la Legua, por su vinculación a la atención de peregrinos, posiblemente fuera el desaparecido cenobio de Santa María, un destacado enclave religioso medieval, ocupado primero por Canónigos Regulares de la Orden de San Agustín y luego por religiosas benedictinas. Estas monjas fueron finalmente trasladadas a León y su convento ubicado en la Plaza del Grano, popularmente conocido por "Las Carbajalas", sigue desempeñando funciones de atención a los peregrinos siendo uno de los albergues disponibles en la actualidad en León.



EL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE CARBAJAL

Nada queda de lo que debió ser el monasterio. Apenas algunos de sus sillares reutilizados en los muros de la iglesia o en algunas casas del pueblo. Y la documentación, no precisamente escasa, relativa a privilegios, crecimiento, traslados y a los numerosos pleitos y disputas mantenidos por sus ocupantes.

Santa María de Carbajal está, desde su fundación en 967, ligado al monasterio de San Pelayo de León. Este monasterio femenino sufrió diversos avatares, como

consecuencia de la inestabilidad derivada de las continuas incursiones musulmanas contra el reino leonés, que obligaron incluso a fundar otra sede, San Pelayo de Oviedo, donde la comunidad trasladó las reliquias del Santo para evitar su expolio. En 1148, la comunidad de religiosas fue reubicada fuera de la capital leonesa, en Carbajal, localidad distante de ella apenas una legua (5.572,7 m).

Del monasterio de San Pelayo no se conocen sus orígenes; no se han conservado las actas fundacionales

Plaza del Grano y Santa María de Carbajal

y se desconoce su emplazamiento en la ciudad, así como la orden que lo regía. Se sabe, sin embargo, que era un cenobio de gran prestigio por su vinculación a las familias de más alto linaje del reino leonés, incluso a los propios reyes. Tras regresar de Oviedo, recuperado el monasterio y desaparecido San Salvador de Palat del Rey, San Pelayo se convierte en el lugar de retiro de muchas damas de la corte que profesaban votos, así como de grandes señoras que quedaban viudas, de reinas e infantas, como doña Teresa, hermana de Alfonso V. También debió albergar el panteón real.

La privilegiada situación del monasterio, que algunos autores apuntan que formaba parte de las propias dependencias palaciegas, hizo que la vida monástica en él fuera cuestionada. Por eso, Alfonso VII se encarga de buscar para las religiosas un lugar más retirado y, de acuerdo con el Cabildo y el obispo de León deciden su traslado al monasterio de Santa María de Carbajal, hasta entonces ocupado por canónigos regulares de la Regla de San Agustín. Ellos, a su vez, pasarían a ocuparse de las dependencias de San Isidoro de León.

Al ser trasladado San Pelayo a Carbajal, las monjas son convenientemente dotadas, de modo que pasan a tutelar algunas propiedades tanto en esta localidad, como en el ahora despoblado Valle,

que con el tiempo son ampliadas, alcanzando su máximo dominio territorial alrededor de 1250; poseían también el patronato de la iglesia de San Martín. A pesar de ello, la diferencia entre la vida palaciega y la rural debió ser notable, lo que genera no pocas desavenencias con las religiosas, más si se tiene en cuenta el momento de esplendor de que disfrutaba San Isidoro. Además, el monasterio de Carbajal, que era modesto, no estaba terminado, faltando incluso la iglesia, obras que acometen las monjas y que se dilatan en el tiempo por la limitación de recursos disponibles.

A diferencia de otros cenobios, en el de Carbajal, por la condición de las damas que en él residían, no se practicaba el trabajo de la tierra; para eso contaban con servidores que actuaban bajo las órdenes de la abadesa.

El monasterio aparece en la documentación con diferentes nombres, tales como Santa María de Carbajal, Santa María de Carbajal





Pri meros tramos del cami no al salir de Carbajal

de las Dueñas, Nuestra Señora de Carbajales, Nuestra Señora de Carbajal el Real, Nuestra Señora de la Serrana del lugar de Carbajal. Se tiene constancia de que contaba con distintas dependencias, entre las que figuraban, además de las habituales, una enfermería y un hospital, del que se desconoce su ubicación concreta, pero del que se sabe que a finales del s. XV, debía ser una institución muy modesta, que disponía de **“una casa, una mujer que cuidaba de ella y unas rentas muy limitadas”**.

Poco debió cambiar la vida de las monjas hasta el s. XVI, cuando se quiere implantar la reforma de su orden, que comportaba cuestiones tan delicadas como la transformación moral del monasterio y otras más mundanas, como la intromisión en sus asuntos de los padres generales de la congregación de San Benito. Es el obispo de León Francisco de Trujillo quien finalmente, en 1579, consigue su renovación religiosa: además de suprimir el cargo de abadesa vitalicia y transformarlo en abadesa trienal,

decide trasladar la comunidad de nuevo a León, para que, bajo un control más estricto, cumplieran con mayor rigor sus votos, en especial en lo referente a la clausura. En 1583 la comunidad se había escindido y, parte de las monjas con la nueva abadesa, se habían trasladado a León, mientras que en Carbajal permaneció la anterior superiora con algunas seguidoras. Tras sucesivos pleitos entre ambas comunidades, solicitan la mediación del rey, quien finalmente falla a favor de Carbajal.

Todavía fueron necesarios algunos años para convencer a las monjas, hasta 1600, cuando el nuevo obispo Juan Alonso, tras varios intentos, consigue que sean las propias monjas las que decidan su traslado a la nueva sede del mercado del grano de la ciudad de León.

Resulta curioso comentar que en el monasterio de las carbajales fueron acogidas las monjas de San Pelayo de Oviedo mientras en su convento se realizaban las necesarias reparaciones para solventar los múltiples desperfectos sufridos durante la Guerra Civil.

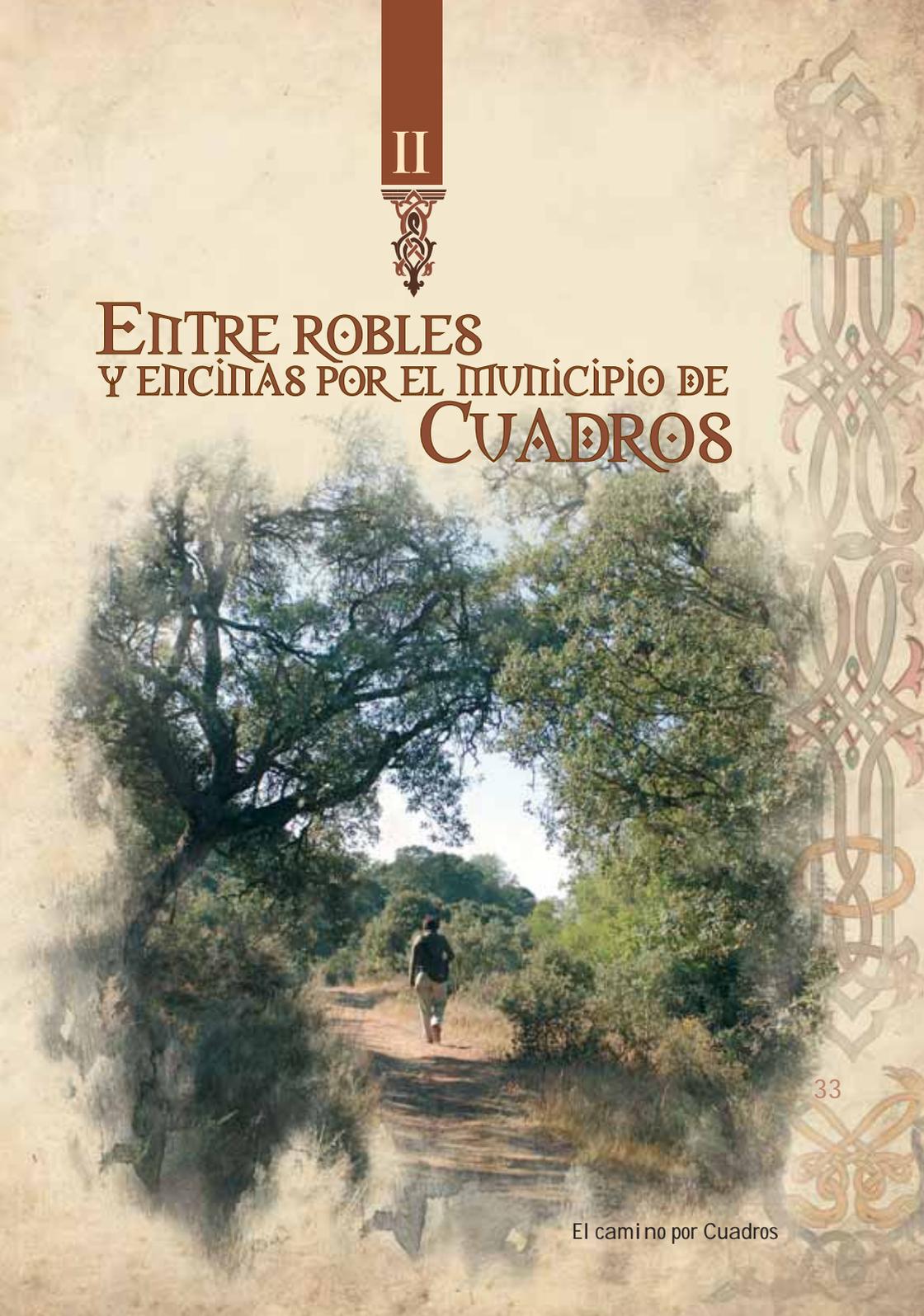
II



ENTRE ROBLES Y ENCINAS POR EL MUNICIPIO DE CUADROS

33

El cami no por Cuadros





Descripción del camino





or el pago de La Encinal el Camino de San Salvador se adentra en el municipio de Cuadros.

Ha perdido ya el aspecto urbano de sus primeros tramos y se ha convertido en una vereda bien marcada que prosigue de forma continuada, ascendiendo ligeramente hasta ganar cierta altura en relación al cauce del Bernesga. Las tierras rojas y los depósitos de cantos rodados del río aparecen aquí mimetizados por una espesa vegetación que, en función de la orientación y la altitud, hace alternar bosquetes de roble y matas de encina tradicionalmente aprovechadas para la obtención de leñas y madera.

Pronto las fuentes anuncian la llegada a Valdecastro y, un poco más al norte, al despoblado de Villalbura, hoy apenas empleado como redil de ganados. Luego, los indicios de unas escasas ruinas y el topónimo del paraje, anuncian el emplazamiento del antiguo cenobio del s. X, San Pelayo.

Así se ganan los terrenos de la localidad de Cabanillas, donde los topónimos de "El Pisón" o "La Llanada del Obispo", refieren ancestrales usos y propiedades del terreno, las únicas evidencias que quedan de los mismos, además de la memoria de los más mayores. Cabanillas es, posiblemente uno de los pueblos de todo el recorrido, que más vínculos ha sabido conservar con la tradición compostelana y con el Camino de San Salvador.

Prosigue la senda, más o menos a media ladera, ascendiendo y descendiendo, siempre de forma suave, para ir salvando las lomas y vaguadas que modelan el terreno. Entre una vegetación de marcado carácter mediterráneo, se deja atrás la localidad de La Seca, ubicada en la otra orilla y se continúa por una zigzagueante vereda, para ir descendiendo ligeramente de nuevo hasta el nivel del río. La férz veg fluvial ofrece en este tramo al caminante, su frescura, en especial en los días más calurosos del estío. Entre tierras de labor y serenas praderías, cada vez con menos uso, se llega a la carretera que enlaza las localidades de Lorenzana y La Robla, justo en el mismo punto donde un puente de reciente construcción permite franquear el Bernesga y llegar así a Cascantes. El puente antiguo, del s. XVIII, fue destruido durante la contienda civil.



Señali zación del cami no en Cabani llas





A la altura del puente de La Seca

Por la calle Real avanza el peregrino, siempre hacia el norte, hasta encontrar la iglesia de San Pedro y atravesar un caserío de interesante factura tradicional, donde el tapial, el canto y el ladrillo coexisten en las fachadas, conformando el armónico conjunto en la calle principal, que la normativa municipal ha catalogado entre sus “elementos protegidos”.

El Camino de San Salvador abandona Cuadros alternando tramos de carretera y tranquilas veredas. Por el paraje de Valmediano accede al vecino municipio de La Robla, donde será recibido en el Pozo de Celada por una renombrada ermita bajo la advocación de Nuestra Señora, punto de referencia de peregrinos y caminantes, donde siempre encontraron cobijo y atención.

A su paso por Cuadros el Camino va alternando, de forma muy sugestiva, las cárcavas rojas que el río ha ido erosionando con manchas de bosque de roble y encina que se disponen en las lomas más soleadas y el fondo

de valle siempre verde gracias a la frescura del río. En este tramo, el camino transita por zonas donde la influencia mediterránea es todavía patente, bien distinta a la franja eurosiberiana que paulatinamente irá conquistando territorios hasta convertirse, por encima de La Robla, en dominante. Este carácter se manifiesta de forma muy evidente en la vegetación.

Al ganar un poco de altura en las laderas, el camino permite contemplar la vega del río en toda su extensión. En su margen derecha se prolonga en una pradería salpicada de sebes y setos que perfilan un mosaico de prados de siega, huertos y choperas junto al lineal bosque de ribera, refugio de una singular fauna acostumbrada al permanente manejo humano. Por el contrario, la margen izquierda, por la que transita el Camino, se muestra más agreste. Bosquetes de roble y encina se entremezclan en las laderas más escarpadas y soleadas que, en algunos puntos, se asoman



Bardas

verticales al río. Su madera siempre fue muy apreciada, tanto para leña como para la elaboración de carbón vegetal que era luego vendido en los mercados de la capital. Las encinas muestran una marcada querencia por las zonas orientadas al sur; bajo ellas crece un sotobosque muy específico, en el que abundan especies también mediterráneas, entre las que destacan plantas aromáticas como el romero, el cantueso, la mejorana o el tomillo.

La bonanza de esta tierra, favorecida por la frescura del río, propició desde siempre diversos asentamientos humanos, tanto en la vega, como en las lomas y altozanos que la circundan, al abrigo de los

cambios del río y de sus crecidas estacionales, que generaron no pocas desgracias en los poblados ubicados en sus orillas.

Roma trazó junto al río alguna de sus más importantes calzadas y excavó las rojas arcillas terciarias en busca de oro y otros metales, como atestiguan parajes como la Vallina la Griega. Pero no es hasta la Edad Media, cuando la frontera con los musulmanes se asienta en el Duero y la corte se traslada a León, que se inicia la tarea de repoblación de toda la cuenca del Bernesga, al amparo, en muchos casos, de cenobios y monasterios.





El poblamiento más reciente ha dejado, en algunas de las localidades por las que discurre el Camino de San Salvador, interesantes muestras de arquitectura popular, como es el caso de Cabanillas y de Cascantes, donde el caserío ofrece todavía singulares rincones que refieren el fuerte arraigo al entorno donde se emplazan y hablan, en su silencio, del tránsito, casi imperceptible, entre la montaña y las llanuras leonesas, entre una vida centrada en la atención a los ganados y otra principalmente agraria. Construcciones sencillas, de arcilla ocre y cantos rodados arrastrados por la fuerza del agua,

que impregnan el paisaje de estos pueblos, entre los que no falta la teja árabe y el ladrillo, ya más reciente, cocido en alguna de las numerosas tejeras que proliferaron en el municipio a finales del s. XIX. Casas y tierras protegidas por consistentes muros de tapial, sobre los cuales todavía es posible ver “bardas o bardales”, un entramado vegetal que evitaba que el agua los dañara.

Casas dotadas de patio o corral interior al que se abren todas las dependencias de la misma, desde la vivienda, a corrales, cuadras o pajares, que garantizaban todo lo necesario para la supervivencia de la familia.



EL MONASTERIO DE SANTO TIRSO DE VALDECASTRO

Valdecastro fue un asentamiento prerromano, del que apenas queda más que la imaginación de sus posibles defensas. Sin embargo, en este poblado ya desaparecido, está documentada la existencia de un monasterio que portara el nombre de la localidad, bajo la advocación de San Tirso.

No se conoce la fundación del mismo, aunque en un documento de 1060, se recoge que una familia de la corte leonesa, de origen navarro, apoyó su construcción. Aunque tampoco se ha conservado qué orden lo regía, se piensa que debieron ser benedictinos. Apenas debió funcionar durante doscientos

años, tras lo cual, se pierde cualquier referencia al mismo.

Debía estar situado en la ribera del Bernesga, y mantuvo algunos enfrentamientos con el obispo de León, así como con algunos infanzones. Unos y otros se disputaban sus propiedades, hasta que, por la fuerza, los infanzones se apropiaron del monasterio y sus colonos, destruyendo algunos edificios y la iglesia. Por ello, fueron excomulgados, aunque tiempo después, alcanzaron con el obispo un acuerdo: serían de nuevo acogidos en el seno de la Iglesia, si pedían perdón y renunciaban a sus pretensiones sobre el monasterio.

Villalbura



VILLALBURA

Se piensa que Villalbura debe su origen a un castro romano, que debió contar con una guarnición para el control del camino que comunicaba León con el norte y de los abundantes pastos de *Quadrum*, el actual Cuadros. Se sabe que en el s. XVIII aún estaba habitado y algunos autores piensan que la construcción del nuevo camino por el trazado de la actual carretera de Asturias, debió de ser determinante para su abandono.



SAN PELAYO

Una antigua tradición refiere la existencia, antes de entrar en Cabanillas, de otro cenobio, San Pelayo, en el paraje que ha conservado este mismo nombre. Allí el rey Vermudo el Gotoso, debió mandar construir una capilla para custodiar las reliquias del santo, que eran trasladadas a Oviedo tras la derrota sufrida en el Esla por las tropas cristianas en la campaña

de 995 contra los agarenos. Junto a la iglesia creció un caserío que, en el s. XI, debió de ser arrasado por una riada.

Ahora una fuente y una mesa a la sombra de los robles posibilitan el descanso. En este paraje existe también un buzón de apoyo al peregrino, donde se encuentra un botiquín y un libro de registro.



CABANILLAS

Cabanillas puede deber su nombre a la existencia en la zona de amplias zonas de pasto donde se ubicaban algunas cabañas para refugio de los pastores.

Pero su situación junto al Camino de San Salvador, debió ser



Buzón de peregrinos

Ermita del Bendito Cristo

Carbajal y Otero de las Dueñas, el Cabildo de la catedral de León y el abad de San Isidoro. Gracias a ello se convirtió en una institución bastante bien dotada.

Llegados al hospital, todos los peregrinos eran tratados por igual: accedían al lavatorio de los pies y, además de cama y dos comidas, se les facilitaba alimento para otro día de camino. En la actualidad, la cofradía tiene la costumbre de ofrecer el día del peregrino, pan y escabeche acompañados con vino de la tierra, en recuerdo de su dilatada tradición hospitalaria.

La ermita del Bendito Cristo es una construcción sencilla, con fábrica del s. XV, aunque se piensa que levantada sobre otra anterior, posiblemente románica, que podría haber sido un antiguo eremitorio. Fue ampliada y remodelada a principios del s. XX, lo que le dio el aspecto con ladrillo visto que hoy conserva.

Son numerosos los nombres de calles y plazas en la localidad que hacen referencia constante a los peregrinos, al Camino de San Salvador y a la ruta jacobea, como la plaza del Peregrino, junto a la ermita y al pie del camino, donde se conserva una fuente forrada de caliza. Allí se ha instalado uno de los mojones de piedra que van indicando a los peregrinos los sucesivos ayuntamientos por los que discurre el Camino de San Salvador en su tramo leonés.

La iglesia, ubicada en la parte alta del pueblo, está dedicada a San Salvador, en alusión a la sede

determinante para su evolución. En el s. XIII, el **Becerro de Presentaciones** alude a "**Cabaniellas, Sanct Saluator**", refiriendo su ubicación y la advocación de su iglesia.

Junto a la ermita del Bendito Cristo de Cabanillas debió existir un hospital, mantenido gracias a una cofradía, de la que ya se tiene constancia en 1444 y que, en la actualidad, sigue prestando atención a los peregrinos. No se conoce con total certeza como se mantenía el hospital, pero se piensa que contaba con el apoyo de distintas instituciones religiosas que tenían intereses en la localidad, como los monasterios de



Iglesia del Salvador. Cabanillas

ovetense. Su factura es de los siglos XVII y XVIII, aunque en su interior se conservan algunas imágenes anteriores. Además del retablo de estilo barroco, en los muros aparecen algunos frescos, aunque muy deteriorados.

Cabanillas guarda una arquitectura tradicional bien definida, con

casas de adobe y tapial, con vistosas puertas carreteras. Se trata de edificios sencillos, por lo general de dos plantas, la superior con corredor de madera y abiertas a un corral interior en el que se disponían gran parte de las dependencias necesarias para la vida y el trabajo en el campo.



CASCANTES

Cascantes se articula alrededor de su calle principal, la calle Real, por la que transita, además del Camino de San Salvador, la carretera de La Robla, aunque la nueva variante aporta tranquilidad al pueblo.

No se conoce con exactitud el origen de esta localidad; las primeras referencias escritas al mismo se encuentran en un documento de

905, en virtud del cual Alfonso III hace una donación a la sede ovetense que curiosamente se trata de una falsa donación.

El topónimo Cascantes es también incierto pero está muy extendida su acepción latina *quasicare* relacionado con piedra o golpear y trabajar la piedra.

Un interesante conjunto de casas de canto rodado y ladrillo acompañan al Camino hasta la plaza donde se levanta la iglesia de San Pedro, una construcción del s. XVI y reformada dos siglos después, aunque edificada sobre otra anterior de factura románica, posiblemente de los siglos XI y XII, de la que todavía pueden apreciarse algunas evidencias. Se abre a un patio con unos soportales y, sobre el dintel de su puerta existe una inscripción, en muy mal estado de conservación, que apenas es legible. Cuenta con varios elementos que podrían proceder del desaparecido monasterio de Las Arenas. En el interior del templo, además de algunas imágenes, destaca una pila bautismal.

La localidad aparece mencionada en un documento de 918 en el que se refiere la existencia de una iglesia bajo la advocación de San Félix y Santa María.

Se sabe que en Cascantes existió un hospital de peregrinos dedicado a Santa Lucía, del que no queda nada.



Iglesia de San Pedro. Cascantes

También que estuvo integrado, junto a otras localidades del actual ayuntamiento de Cuadros, como La Seca o Valsemana, en el Concejo de Alba, y contaba con un regidor elegido por el concejo.

Otras variantes

Se tiene constancia de la existencia en el municipio de Cuadros de otros trazados del camino de León a Oviedo, ya que, en diversas localidades permanecen no pocas evidencias jacobeanas. Es el caso de Lorenzana, donde en el s. XVI, debió existir la Cofradía del Camino de

Santiago, dedicada a la atención de peregrinos. Su iglesia parroquial, bajo la advocación de Santiago y su Cofradía del Bendito Cristo de la Veracruz, aún existente, podrían estar relacionadas con la actividad hospitalaria de los templarios.

Del mismo modo, la iglesia de Cuadros estuvo dedicada a Santa María Magdalena, advocación que, como ya se apuntó anteriormente, aparece históricamente vinculada a la Orden de San Benito y su relación con el Camino de Santiago. En la actualidad su santo titular es San Cipriano. También se tiene constancia de que en el s. XIV, existía en el pueblo un hospital de peregrinos.

Otro ejemplo es La Seca, donde su iglesia también está dedicada a San Martín. Se trata de un templo reconstruido en el s. XVII, que albergó un interesante cristo románico, hoy depositado en el museo diocesano que, presumiblemente, debió pertenecer al desaparecido

monasterio de San Juan de las Arenas, muchas de cuyas piedras forman hoy parte de iglesias y ermitas de todo el municipio. La antigua cofradía de La Magdalena, ya desaparecida, podría haber desempeñado una función hospitalaria en la localidad. Destaca ahora entre el caserío la recién restaurada ermita de San Blas, que cuenta con numerosos devotos en toda la comarca. En el arco de acceso a una vivienda del pueblo todavía puede verse una figura labrada en piedra que representa a San Martín partiendo su capa con un mendigo.

En Santibáñez también hay documentos que refieren la existencia de la "Casa del Hospital".

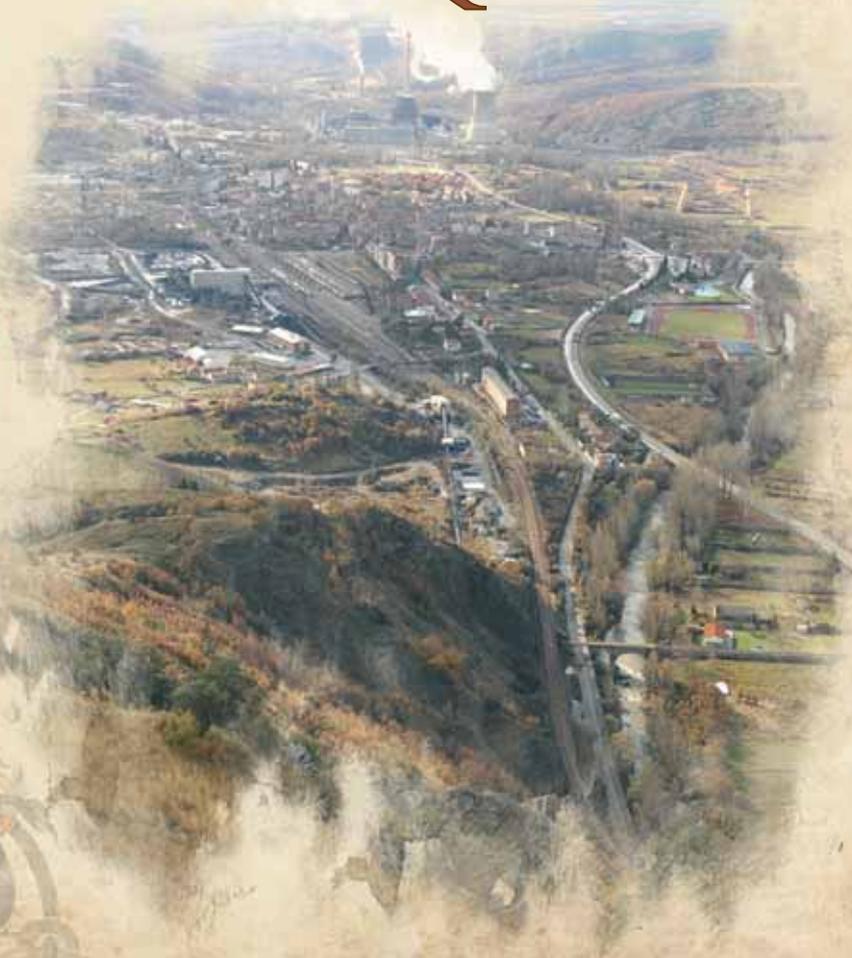


Imagen de San Martín . La Seca

III

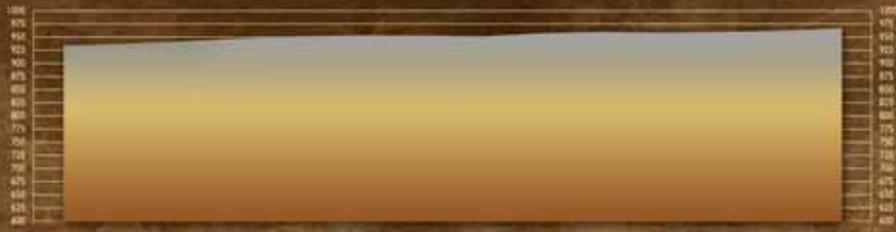


EL TRAZADO POR LA ROBLA





Descripción del camino





I tramo del Camino de San Salvador por La Robla es breve, aunque transita por enclaves destacados y ofrece algunas singularidades. Apenas entrar en el término municipal por una agradable vereda, se topa con la abrumadora construcción que constituye la central térmica, que genera un fuerte impacto visual en su entorno. Frente a ella, se levanta la ermita de Celada, punto de referencia tradicional de los peregrinos antes de acceder a la localidad. Para continuar, el camino cruza la carretera y las vías del tren por un paso elevado y se adentra en la villa por su calle principal.

Prácticamente todo el Camino de San Salvador por este municipio discurre por tramo urbano, ya que al abandonar La Robla hacia Puente de Alba lo hace por un paseo urbanizado, acondicionado junto al cauce del Bernesga.

Se trata del municipio más industrial de cuantos frecuenta el Camino a su paso por León. En él confluyen la pujanza del desarrollo industrial con una privilegiada naturaleza, dominada por crestas calizas, estrechas gargantas

horadadas por el agua y laderas pobladas por robles y encinas, y un patrimonio cultural arraigado en las costumbres, en los topónimos, en una esmerada arquitectura tradicional o en las escasas evidencias de los históricos concejos de Alba y de Fenar.

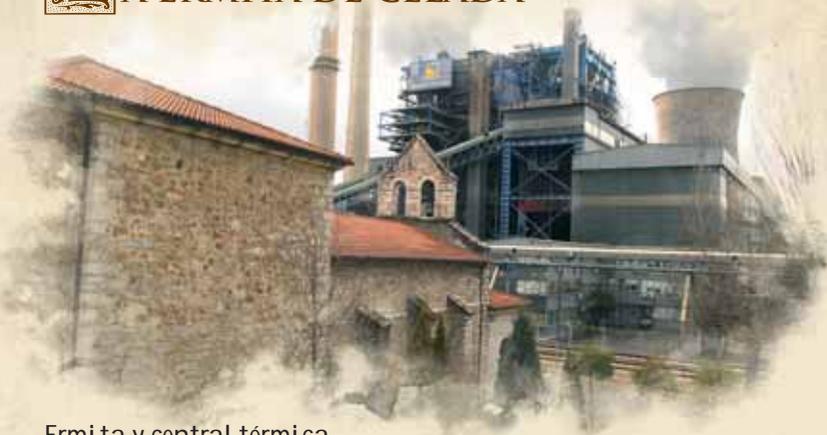


Calle Ramón y Cajal. Ayuntamiento

La Robla, al objeto de facilitar a los peregrinos la infraestructura necesaria de alojamiento y asistencia, está adecuando un albergue. Hasta su inauguración, el ayuntamiento ha habilitado en las dependencias del polideportivo municipal las instalaciones necesarias para cubrir esta función.



LA ERMITA DE CELADA



Ermita y central térmica

Encajonada entre la carretera nacional, el trazado del ferrocarril y la imponente mole que supone la central térmica de La Robla, la ermita de Nuestra Señora de Celada pasa casi desapercibida en el paisaje, sin destacar en el mismo casi hasta estar junto a ella.

Se trata de una sólida construcción levantada en mampostería caliza, salvo el pórtico de sillería. La fábrica actual presenta varias etapas constructivas, entre las que la más antigua, posiblemente del XIV, corresponde a un arco apuntado de traza gótica; el resto del edificio está datado en el s. XVII, a excepción del pórtico de acceso, algo posterior, del XVIII, abierto y con tres arcos, que soporta el campanario.

La total ausencia de ornamentación exterior, salvo los escudos de la familia Quiñones dispuestos en dicho pórtico, y los sólidos contrafuertes que refuerzan los muros norte y sur

hacen de la ermita una construcción muy austera.

Una puerta, actualmente cegada, permitía el acceso directo desde la ermita a las dependencias de los monjes que la atendían, así como al hospital que debía levantarse en sus inmediaciones. Se trataría, no obstante, de una construcción muy modesta, que apenas ofrecía refugio a los caminantes y en ningún caso sustento, aunque entre sus posesiones contaba, al menos, con un huerto.

Al igual que el exterior, el interior de la ermita ofrece también gran sobriedad; la única nave es rectangular, con bóveda de cañón y arcos fajones que coinciden con los contrafuertes exteriores. El presbiterio, de planta cuadrada, muestra una cubierta con bóveda de crucería.

El retablo mayor, de traza herreriana, se dispone bajo un arco abierto en el muro. Presenta tres cuerpos, los inferiores divididos en

tres tablas decoradas con pinturas que representan distintas escenas bíblicas, como la visitación de María, el nacimiento de San Juan Bautista, la adoración de los magos; también algunas escenas de la vida de Cristo y el juicio final. La parte central del retablo está ocupada por una hornacina que alberga la imagen de Nuestra Señora de las Nieves, patrona de La Robla, una talla de factura románica, policromada, a la que todos reconocen como Nuestra Señora de Celada. Aparece sentada en un trono y sostiene en la rodilla izquierda al Niño en actitud de bendecir.

El cinco de agosto, el día de Nuestra Señora de las Nieves, se celebra una multitudinaria romería, a la que acuden vecinos de todo el contorno. Su tradición es larga, tan prolongada como su historia, y desde siempre romeros y devotos se acercan a Celada para agradecer a la Virgen sus favores.

Las primeras noticias que se conservan de Celada, corresponden a documentos del s. XIII,

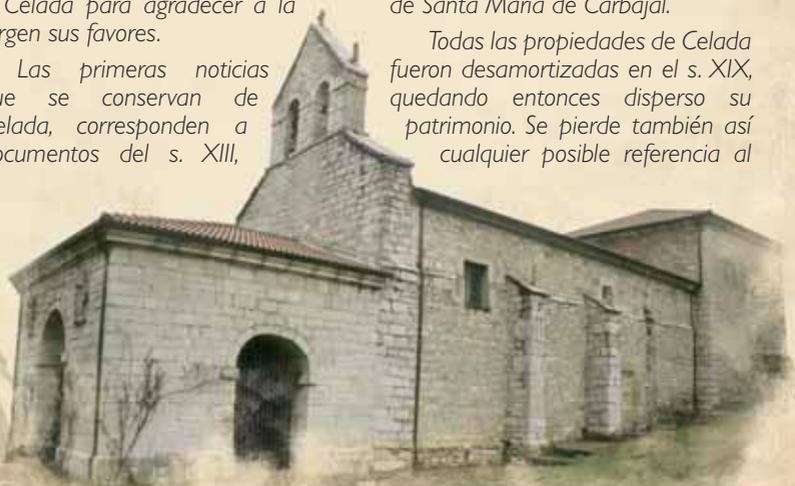
Nuestra Señora de Celada



en los que se recoge la existencia de nombre Celada, que ya por entonces contaría con algún establecimiento religioso. En el s. XIV, aparece en la relación de propiedades del monasterio de San Pelayo de Oviedo y el **Becerro de Oviedo**, menciona una Santa María de Celada entre sus parroquias, sin que pueda confirmarse si corresponde a la misma de La Robla.

Más fiable parece la existencia de un hospital en las inmediaciones de la ermita, lo que estaría ratificado por la toponimia. La explanada que la circunda llevaba el nombre de Campo del Hospital. De igual modo, el **Libro de la Montería** de Alfonso XI, al relatar la bonanza de un monte de la zona para la caza del jabalí, refiere como límite del mismo el Hospital de Celada. A principios del s. XVI parece que obedecía los preceptos del cercano monasterio de Santa María de Carbajal.

Todas las propiedades de Celada fueron desamortizadas en el s. XIX, quedando entonces disperso su patrimonio. Se pierde también así cualquier posible referencia al



hospital, aunque se sabe que por entonces ya funcionaba otro ubicado en la calle Real de La Robla.

La tradición popular y algunas leyendas relacionan esta ermita con la época de la Reconquista, cuando las refriegas entre moros y cristianos eran constantes en estos valles. En una de ellas, y estando en clara desventaja frente al poder andalusí, los cristianos rogaron a la Virgen su intercesión en la batalla, gracias a lo que consiguieron una victoria. En agradecimiento, levantaron, como en tantos otros puntos de la geografía hispana, una ermita de vocación mariana.



LA ROBLA

El Camino cruza la localidad, actual capital del Ayuntamiento, no sin hacer algunas maniobras para salvar los múltiples obstáculos que el progreso ha traído a la misma. Un puente elevado garantiza la seguridad de los peatones que se aventuran a cruzar las vías del tren, para lo que resulta imprescindible dar un pequeño rodeo, tras el cual, se accede a la calle Ramón y Cajal, que cruza el pueblo casi en su totalidad de sur a norte.

La Robla es una localidad mucho más reciente que algunas de sus vecinas ubicadas en los valles de

Otra leyenda refiere el posible origen del nombre de Celada, que podría aludir a una emboscada que los cristianos habrían planeado y ejecutado contra los infieles en este paraje, y que les habría conducido a la victoria. Pero también podría sugerir el frondoso arbolado que cubría la zona, que "celaba" o impedía una visión amplia a quienes se aventuraran por estos agrestes territorios situados al norte de León.

Alba y Fenar. Adscrita al histórico territorio de Alba, no se conserva ningún documento que acredite su existencia medieval. Y no es hasta la Edad Moderna cuando aparece mencionada como un caserío vinculado al próximo Alcedo de Alba, adscripción que mantuvo hasta bien entrado el s. XIX.

Tampoco se puede asegurar el origen de su topónimo. Para algunos autores, La Robla hace referencia clara a los numerosos robles que conforman la cubierta vegetal boscosa del municipio, diezmada por las recientes intervenciones en

infraestructuras, minería o industria. Otros autores, refieren para el nombre de la localidad una práctica muy vinculada a las tradiciones ganaderas de la montaña leonesa, y más en concreto a los tratos que se cerraban en ferias y mercados, la *conrobla*. En su escudo se muestra también estos ancestrales tratos, donde la palabra dada valía más que cualquier contrato.

Detrás del ayuntamiento aparece la iglesia de San Roque, de la que se piensa fue una antigua ermita. Entre su imaginería, destaca una talla del titular de traza barroca y una pila bautismal decorada.

En La Robla hubo un hospital de peregrinos que estaba bajo la supervisión de un hospitalero nombrado por el concejo y el



La Conrobla.
Detalle de la escultura

obispado. El hospital debía contar con varias propiedades, fincas y montes, gracias a cuyas rentas se abastecía de leñas y otros productos.

A la salida de La Robla, para continuar hacia

Puente de Alba, sólo hay que seguir el Camino de San Salvador, convertido ahora en un agradable paseo que discurre en las proximidades del río. Desde allí se puede observar una interesante construcción del s. XVIII, un acueducto, popularmente conocido como "El Encañao", que podría haber tenido su origen en una anterior conducción romana. Contaba con cuatro arcos y posibilitaba el trasvase de agua entre Puente de Alba y Alcedo.

En La Robla confluyen los históricos valles de Alba y Fenar.



El Encañao. Acueducto

QUENTE DE ALBA

Aunque ahora es casi un barrio de La Robla, la localidad de Puente de Alba ha tenido su propia y dilatada historia. Es un pueblo pequeño, asentado junto a lo que en su día debió ser uno de los principales puentes que permitían franquear el río Bernesga, que para algunos autores podría incluso vincularse con alguna de las calzadas romanas que cruzaban esta comarca, como la que enlazaba León con la actual Lugo de Llanera. Pero de esa posible traza romana no se ha conservado ninguna evidencia.

Lo que sí parece más probable es su relación medieval con el castillo

de Alba. El puente era lugar de paso obligado y en él se cobraba el correspondiente pontazgo. A su amparo debió prosperar el caserío, que se menciona a partir del s. XIV vinculado a la parroquia de Santa Colomba y a la ermita de San Torcuato de Peredilla. Se piensa que en sus proximidades debía también existir un modesto cenobio dependiente del monasterio de Santa María de Carbajal, dedicado a la atención de los peregrinos.

La actual iglesia, que se localiza a las afueras del pueblo, custodia la imagen de Nuestra Señora de la Encarnación, patrona de la localidad.

Puente de Alba sobre el Bernesga





L CASTILLO DE ALBA

Fue posiblemente el castillo de Alba el que dio su nombre a toda la comarca. Se trataba de una fortaleza bien defendida que permitía la custodia de caminos, puentes y poblaciones asentadas bajo su poderosa influencia. De su poderío no queda nada; apenas el basamento de la muralla que rememora su emplazamiento en la escarpada Peña del Castillo, en la vecina localidad de Llanos de Alba.

Por razones que se desconocen, el castillo debió perder su funcionalidad defensiva y su importancia, desapareciendo de la documentación las referencias a él y acabó por arruinarse. Su alfoz y propiedades pasaron entonces a otras manos, entre las que figuran el propio León, el vecino Gordón o algunos nobles, lo que inició un largo periodo de disputas por sus rentas.



L RÍO BERNESGA

De norte a sur, el Bernesga perfila un valle de marcado carácter longitudinal, acentuado aún más

si cabe, por los otros dos ejes que lo acompañan, casi desde su nacimiento en las proximidades

del puerto de Pajares: la carretera N-630 y el trazado del ferrocarril León-Gijón.

Como en otros tantos ríos que comunican la Cordillera Cantábrica con las llanuras del sur de León, su cauce ha ido perfilándose entre las peñas, allí donde los materiales le permitieron progresar, lo que ha generado también un valle de marcado carácter asimétrico. Su cauce, además, ha ido variando en el transcurso de los siglos no solo por motivos naturales, lo que resulta patente en el trazado de antiguos puentes, sino, en las últimas décadas, por la fuerte presión que las infraestructuras y la minería imponen a un valle de proporciones limitadas.

Son varios los orígenes que se atribuyen al nombre Bernesga. Algunos autores piensan que podría derivar del topónimo de origen indoeuropeo "vern", en su significado de agua; así Vernisca, como en algún momento fue nombrado, sería agua con salgueras y mimbres, descripción del río en sus tramos de cabecera. Para otros, sin embargo, Bernesga haría referencia a "río de los orníacos"; los antiguos pobladores prerromanos de estas montañas.

Al alcanzar los tramos medios de su curso, y enriquecido con las aguas que le aportan la multitud de arroyos y regatos que en él desaguan, el Bernesga va tomando forma e incrementando su caudal. Antaño debieron ser nombradas algunas de sus riadas, ahora amortiguadas por diversas obras hidráulicas en su

trayecto. Pero de forma permanente, siempre junto al río, crece una singular vegetación de ribera que va cambiando según se aleja del cauce. En las zonas más próximas al agua, incluso con su raíces permanentemente encharcadas, crecen alisos y sauces de distintas especies. Las ramas jóvenes de estos últimos, muy flexibles para soportar sin romperse el continuo movimiento del agua, fueron tradicionalmente aprovechadas como varas, con las que se tejían cestos, carriegos e incluso se preparaba el entramado de las costanas que luego, cubiertas de barro, servían para hacer los tabiques de casas y otras dependencias domésticas.

Al alejarse del río, proliferan otras especies con menor tolerancia por el encharcamiento, aunque exigentes en la humedad del suelo. Chopos, álamos, fresnos, otros sauces, avellanos, entre otras muchas, conforman la vegetación de sotos y vegas, una vegetación profundamente modificada por usos antrópicos ancestrales que han encontrado en estos suelos frescos y ricos en nutrientes, terrenos óptimos para el desarrollo de una agricultura ya de por sí difícil en la montaña. Restos de esta vegetación se pueden observar todavía en las sebes, los setos vivos que separan tierras y fincas y parcelan la llanura de inundación generando un mosaico característico en la montaña cantábrica. Su importancia biológica es enorme, ya que sirven de refugio y alimento a multitud de especies que, de otro modo, desaparecerían.



Otras evidencias jacobeanas en la comarca

En las proximidades de La Robla se encuentra la localidad de Alcedo de Alba, destacada por alguna de sus construcciones tradicionales y, entre el caserío, por su interesante iglesia, ubicada en la parte más alta del pueblo. Se trata de un sencillo edificio de traza románica, posiblemente del s. XIII, que exhibe en el arco de la entrada una decoración en la que destacan conchas jacobeanas y puntas de diamante.

Otra variante del Camino de San Salvador a su paso por La Robla, es la misma que transitaba por la margen derecha del Bernesga entre Cuadros y La Seca. Este ramal continuaba luego hacia el norte por el despoblado de Crespín y, por el pago de La Devesa y la ermita de Santa Lucía, llegaba a Llanos de Alba. De esta posible vinculación jacobea, la iglesia de Llanos conserva una



**Detalle del arco de entrada.
Iglesia de Alcedo de Alba**

imagen policromada de Santiago Matamoros. Finalmente, la ruta derivaría a Puente de Alba, para cruzar el río.

Por el valle de Fenar debía transitar otro ramal jacobea, procedente de levante, del que no queda más recuerdo que la sencilla ermita dedicada a Santiago, ubicada en Brugos de Fenar.

IV



LOS PRIMEROS COLLADOS EN LA POLA DE GORDÓN



55

Collada San Antón. Buiza



Dejar atrás La Robla debía suponer a los peregrinos empezar a enfrentarse con las dificultades que ofrecía una zona agreste, montañosa y escasamente poblada. Pero de extraordinaria belleza.

Desde Puente de Alba, el camino prosigue hacia Peredilla de Gordón, siempre por la margen izquierda del río. La carretera nacional y las nuevas infraestructuras asociadas al tren de alta velocidad, están transformando de manera radical el paisaje, que pronto dejará de mostrar ese aspecto montaraz de valles y bosquetes alternos, de agrestes afloramientos calizos que le caracterizan, para verse surcado por viaductos y grandes túneles, inimaginables hace solo unos años, algunos de los cuales están suponiendo un verdadero reto a la ingeniería civil moderna.

El trazado del Camino de San Salvador a su paso por el municipio

de La Pola de Gordón se ve afectado por todas estas circunstancias. Al abandonar Peredilla, prosigue en dirección norte, intentando esquivar la N-630, carretera de mucho tráfico, a la que irremediamente llegará en la afamada ermita del Buen Suceso, punto de gran devoción y encuentro de todo el valle del Bernesga.

Será necesario extremar las precauciones, pues el camino prosigue por el arcén, para apenas unos metros más allá, volver a abandonar la carretera, cruzar la vía del tren y el río para continuar por terrenos de Nocedo de Gordón. Desde este pueblo, se encamina la senda hacia La Pola, remontando el río esta vez por su margen derecha. Se trata de un tramo entre la vegetación de ribera que resulta muy agradable y termina por encauzarse hacia la villa más o menos a la altura de la estación depuradora.

Se entra entonces en un nuevo tramo urbano, quizá el más complicado de todo el Camino



en León pues, además de ir callejeando, es preciso sortear las obras del AVE y el actual trazado del tren por un paso elevado. La señalización, a base de balizas y placas, ayudará en el camino correcto.

Se abandona La Pola de Gordón por su polígono industrial. El aspecto del Camino vuelve a cambiar y retoma su singular serenidad en dirección a Beberino, hacia donde se dirige alejado del alternante cauce del Bernesga. Este trazado por Beberino era el preferido por los peregrinos que evitaban así las peligrosas hoces de La Vid.

Tras abandonar La Pola se retoma el Camino cruzando un puente en la margen derecha del Bernesga que, como la tradición recoge, estaban obligados a mantener los vecinos de Beberino; atraviesa el pueblo por su calle principal, por la que también discurre la carretera y, aunque se trata de una vía de montaña, de tráfico reducido, será necesario no perder atención y circular siempre por la izquierda. Prosigue la ruta y atraviesa la angostura del paso



del Pico El Fraile para, enseguida, encontrar una desviación que indica la dirección de Buiza, por donde continúa el Camino de San Salvador. Este tramo discurre ahora por una pequeña carretera paralela al cauce del arroyo de Folledo que, tras dejar atrás la ermita de Nuestra Señora del Valle y siempre en ascenso, pronto llega a Buiza, otra de las localidades que tuvo cierta preponderancia en el Camino, ya que desde ella eran varios los posibles ramales para continuar hacia Oviedo.



L CASTILLO DE GORDÓN

El territorio de Gordón estuvo dominado en la Alta Edad Media por el castillo de Gordón, cuyo emplazamiento debió situarse en el promontorio rocoso conocido como El Castillo, en las proximidades de Los Barrios de Gordón. Allí, algunos restos arqueológicos parecen demostrar la

existencia de una gran superficie cercada, de planta rectangular irregular que, en su interior, albergaba varias construcciones. Se sabe que el castillo no pudo ser tomado por Almanzor a finales del s. X cuando el caudillo musulmán arrasó buena parte del territorio leonés, incluida la

propia capital. Algún tiempo después fue, junto con otros muchos de los castillos que estuvieron en manos de

sus enemigos castellanos, inutilizado por el rey Alfonso IX.



PEREDILLA

Como en otras localidades de todo el valle del Bernesga, el territorio de Peredilla estuvo poblado desde muy antiguo. Prueba de ello fue el descubrimiento por un vecino, en 1893, de un ajuar que en la actualidad está desaparecido. Su descripción lo encuadraba como perteneciente a la Cultura del Vaso Campaniforme y contaba con algunas piezas de orfebrería, brazaletes, un puñal de cobre y algunos elementos cerámicos.

El pueblo actual se estructura sobre su calle Real, agrupándose el caserío sobre ella de forma lineal.

Peredilla de Gordón



NUESTRA SEÑORA DEL BUEN SUCESO

Entre Peredilla y Nocedo de Gordón se levanta una de las ermitas más reconocidas del Camino de San Salvador, el Buen Suceso.

Cuenta la tradición que unos pescadores, padre e hijo, encontraron a orillas del Bernesga una imagen de la Virgen. El hijo, turbado, se dispuso

Detalle de la concha jacobea

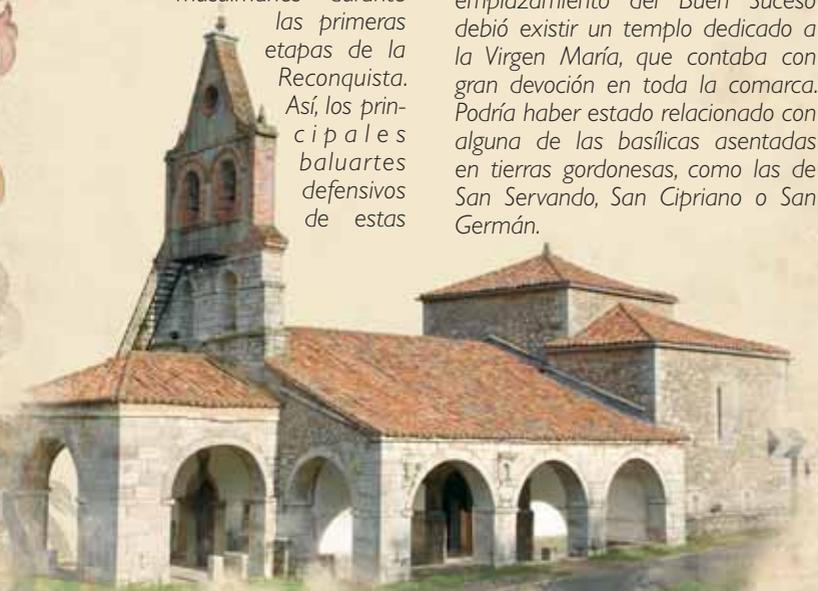
a cruzar el río para mostrar el hallazgo a su padre; y lo hizo, pero caminando sobre el agua sin mojarse los pies. Enseguida fueron a los pueblos cercanos, primero a Nocedo y más tarde a Huergas, para dejar la talla en sus respectivas iglesias de modo que todos los vecinos pudieran venerarla. Pero la figura desapareció de ambas parroquias, volviendo siempre al lugar donde fue encontrada la primera vez. Entendiendo que éste era el lugar elegido por Nuestra Señora, decidieron entonces levantar una ermita, donde guardaron la imagen del Buen Suceso.

Aunque la tradición es elocuente, parece que la ermita del Buen Suceso podría relacionar su origen con alguna gran batalla ganada a los musulmanes durante las primeras etapas de la Reconquista. Así, los principales baluartes defensivos de estas

comarcas, los castillos de Luna, Alba y Gordón, habrían ofrecido una victoria a Santa María dedicándola sendos templos, cada uno de ellos en sus respectivos dominios: Camposagrado por Luna; Celada por Alba y el Buen Suceso por Gordón, aunque esta hipótesis tampoco ha podido ser contrastada.

Otra leyenda refiere que fueron unos peregrinos quienes una noche, buscando leña o quizá refugio, encontraron la imagen de la Virgen. El hecho, de otro modo nada extraño, pues fueron muchas las imágenes escondidas en los lugares más insospechados durante los primeros años de la invasión musulmana, fue considerado por ellos como de buen augurio en su camino y llamaron al paraje el Buen Suceso.

Sea lo que fuere, lo cierto es que, a partir del s. X, parece que en el actual emplazamiento del Buen Suceso debió existir un templo dedicado a la Virgen María, que contaba con gran devoción en toda la comarca. Podría haber estado relacionado con alguna de las basílicas asentadas en tierras gordonesas, como las de San Servando, San Cipriano o San Germán.



En todo caso, la ermita se dispone en un emplazamiento privilegiado. Históricamente debió marcar el límite entre las tierras de Alba y las de Gordón, idea reforzada por la descripción que de su situación hacen algunos documentos medievales, donde se refiere que **"está levantada a las puertas de Gordón"**. La vía romana que discurría entre Legio (León) y Lucus Asturum (Lugo de Llanera) transitaba en sus inmediaciones, al igual que luego hizo el Camino de San Salvador y, más tarde el Camino Real y la actual N- 630.

El edificio actual es muy posterior. Su construcción se inició en 1766, según reza una inscripción que aparece en la puerta sur. En 1834 se efectuó una profunda reforma, se amplió el templo y se le dio su aspecto actual.

Tiene planta de cruz latina, con cabecera cuadrada, que hace las veces de camarín de la Virgen. La nave está cubierta por una bóveda de medio cañón, reforzada por arcos fajones y contrafuertes exteriores. Cuenta con un pórtico de tres arcos, así como con un portal, a los pies del edificio, que protege la entrada. Una pequeña ventana permite desde el exterior, contemplar el interior, donde una reja de 1854 separa la zona sagrada que custodia un retablo y la imagen de Nuestra Señora.

El retablo actual es reciente; fue tallado en Asturias hacia 1950 en madera de castaño, ya que el anterior fue destruido durante la



Interior de la ermita

Guerra Civil, cuando el edificio pasó a tener uso militar.

Interesante resulta la decoración de las claves de la bóveda de crucería, que representa motivos vegetales y antropomorfos, así como distintas inscripciones que permiten conocer algunos detalles del santuario y de sus benefactores.

La actual imagen del Buen Suceso representa a la Inmaculada. Se trata de una talla datada en 1776, de apenas 35 cm, de madera policromada. La imagen se saca todos los años en procesión solemne el primer domingo de septiembre. Durante la romería no faltan bailes, ni la tradicional comida campestre.

A mediados del s. XVIII, la ermita contaba con un hospital para peregrinos y desamparados, en el edificio anejo a la misma que aún se conserva. Las numerosas conchas jacobeanas que aparecen en la decoración del templo, parecen confirmar la vinculación de Buen

Suceso al Camino de San Salvador.

El templo está catalogado como Bien de Interés Cultural (BIC) con la categoría de Monumento.

Junto a la ermita, al pie de la carretera, una fuente alivia la sed del peregrino en los días más calurosos del verano.



OCEDO DE GORDÓN

Se trata de una pequeña localidad que guarda el aspecto propio de los pueblos de montaña. Se mantiene anclado en el tiempo, con alguna de sus casas de piedra y con el corredor orientado al sur que engalana la planta superior.

El pueblo tuvo una ermita dedicada a San Bartolomé, cuya

figura se conserva en la iglesia actual, del s. XIX dedicada a Nuestra Señora, una austera construcción de una sola nave.

Varias fuentes en el pueblo y otras al pie del camino como la del Millar ofrecen al caminante agua fresca.



HUERGAS DE GORDÓN

Tras abandonar Nocedo y avanzando en dirección a La Pola, el peregrino encontrará cerca del camino un puente de traviesas que se conserva en mal estado tras la última riada de hace unos años. Si se abandona el camino para

franquearlo, se accede al Millar, ahora un barrio de la localidad de Huergas de Gordón donde se levanta una sencilla construcción, la ermita de los Santos Mártires, a la que los vecinos guardan gran devoción.

La iglesia, bajo la advocación de San Martín, ya se menciona en el testamento de Alfonso III, entre las donaciones que el rey hace a la iglesia de San Salvador de Oviedo.

También en esta localidad se puede visitar un yacimiento paleontológico del Devónico, uno de los más relevantes del valle del Bernesga. Resulta muy interesante su buen estado de conservación y la diversidad de organismos que presenta, entre los que cabe



mencionar braquiópodos, moluscos, equinodermos, briozoos, esponjas y, sobre todo, corales de diversos tipos. Corresponden todos ellos a

organismos que vivieron en un antiguo mar que cubrió estas montañas en otros tiempos geológicos.



LA POLA DE GORDÓN

Son varios los asentamientos prerromanos dispersos en el valle del Bernesga; muchos de ellos estuvieron ocupados hasta la Edad Media. En el de La Moita se han encontrado evidencias de algunas edificaciones y de la cerca que lo protegía, así como restos de cerámica. En Los Casares se intuye otro asentamiento, que para muchos estudiosos debe corresponder al primitivo poblado de La Pola, hasta que en los s. X-XI se consolida la repoblación de estos valles y La Pola se convierte en centro de referencia en el valle del Bernesga.

A mediados del siglo XIII se constata el cobro de portazgo en La Pola, aunque posiblemente esta obligación ya existiera con anterioridad, cuando Fernando III, en un documento fechado en Sevilla en

1248, manda que **"en La Pola no tomasen portazgo ni exigieran gabelas a los vecinos de Oviedo"**, ratificado en otro posterior por Alfonso XI. Otra numerosa documentación refiere la existencia de un notario en la villa y su funcionamiento como centro administrativo de la comarca, que se consolida con la estructuración municipal llevada a cabo a principios del s. XIX.

Hacia 1750 La Pola contaba con un hospital **"...que solo sirve para recoger peregrinos y enfermos..."**. Disponía de casa y un prado atendidos por un hospitalero, entre cuyas obligaciones no figuraba la de dar limosna, por lo que los peregrinos debían subsistir con lo que pedían por el pueblo.



La Pola de Gordón

En la actualidad la Pola de Gordón es casi una pequeña ciudad, modelada por tres grandes ejes que han marcado su más reciente crecimiento: el río, el trazado del ferrocarril y la carretera de Asturias. Entre el caserío destaca una plaza porticada, y la plaza donde se levanta el ayuntamiento. En sus

proximidades se ubica la fachada de una pequeña capilla datada en 1757, de propiedad privada.

La iglesia, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, fue edificada en s. XVII sobre otra anterior. Arrasada durante la Guerra Civil y reconstruida con posterioridad, ha mantenido parte de su estructura.



Beberino

BEBERINO

A la entrada del pueblo, el puente de San Pedro recibe al peregrino. Sobre él, en el Canto San Pedro, hay un paraje denominado El Castro donde todavía se adivinan los restos de una muralla. Allí se han recuperado diferentes restos óseos, así como diverso material que los expertos asimilan a la Cultura Castreña, extendida por todo el noroeste peninsular. En sus proximidades se conoce la existencia, hasta el s. XVIII, de una de tantas ermitas dedicadas a La Magdalena.

No se conoce el significado de Beberino, que podría estar relacionado con Bebrino, frecuentemente mencionado en el **Becerro de Presentaciones** de San Pelayo de Oviedo.

La iglesia está dedicada a San Pedro. Se trata de un edificio del s. XVIII, dotado por la familia de los Álvarez Rabanal y remodelado con posterioridad. Contaba con un retablo barroco desaparecido durante la Guerra Civil.

Interesantes resultan los restos de un antiguo puente que la tradición atribuye a los romanos, el puente Tornero, ubicado entre La Pola y Beberino. Ahora muy desplazado del cauce del Bernesga, los expertos apuntan que los dos arcos más orientales, de menor tamaño, podrían ser realmente romanos, aunque otras de sus bóvedas serían ya medievales. En el s. XVIII fue remodelado con su aspecto actual.



UESTRA SEÑORA DEL VALLE

Entre Beberino y Buiza se levanta la ermita de Nuestra Señora del Valle, una sencilla construcción de una sola planta, datada del s. XVI, aunque muestra algunos añadidos posteriores. Su única nave, dividida en tres tramos, se abre al exterior por un pequeño pórtico cubierto. Hasta

En Beberino tenía una ropería el monasterio de Guadalupe, a la que figuraba adscrito, según relata Jovellanos, un monje con sus criados, encargados de custodiar los rebaños de merinas que el monasterio desplazaba cada verano a estos puertos. Se trataba en realidad de un pequeño cenobio dependiente del extremeño, que además de servir como punto de referencia y almacén a los pastores, atendía las necesidades espirituales del pueblo.

el s. XVIII contaba también con una hospedería para peregrinos. Alberga una talla románica de Nuestra Señora que se festeja el día 15 de agosto. Aunque a su romería acuden vecinos de todas las localidades cercanas, Nuestra Señora del Valle es la patrona de Buiza.



Ermita de Nuestra Señora del Valle



BUIZA ENCRUCIJADA DE CAMINOS

La primera noticia documental que se tiene de Buiza corresponde a 1036, cuando Fernando I dona el pueblo a la catedral de Oviedo.

Su importancia en el Camino de San Salvador es innegable, ya que en Buiza confluyen varios ramales, que cada peregrino seguirá según sus propias circunstancias. La antigua calzada romana deja a su paso por la localidad alguno de sus tramos mejor conservados, como los que resultan visibles casi al coronar la Forcada de San Antón. En el paso hacia Villasimpliz, por La Collada, también se han encontrado algunos restos que podrían corresponder a un miliario de factura muy tosca o

simplemente a un arcaico mojón.

La localidad fue hito destacado en el Camino Jacobeo y también en el subsiguiente Camino Real. Después de ella, el Camino ya gana mucha altura y los collados exigen mayor voluntad. En el s. XVI, el obispo de Oviedo, Diego de Muros, destinó un importante esfuerzo para el mantenimiento de la antigua calzada, aunque la falta de medios hizo mermar sus expectativas. También Jovellanos refiere su pernocta en esta localidad, de la que además comenta las dificultades del paso por la Forcada de San Antón, donde un hospital atendía a los caminantes.



Son varias las casas solariegas en Buiza que refieren la estirpe de antiguos linajes en estos valles. Casas de buena hechura que han conseguido sobrevivir al paso del tiempo, con sillares labrados y grandes blasones. Entre ellas se conservan las que pertenecieron a los Álvarez Quiñones, a los Alfonso Villafañe y a los Martínez Espinosa y Quirós, alguno de cuyos titulares fue caballero de la Orden de Santiago.

Aunque en el s. XIX la iglesia estaba dedicada a San Juan de Buiza, quizá la misma que ya se mencionara en el testamento de don Fernando y doña Sancha, tras la guerra se levantó una nueva sobre los restos de la anterior, que quedó completamente arruinada, dedicada ahora a los santos Justo y Pastor. En su interior, de una sola nave, custodia un Crucificado del s. XIV, popularmente conocido por el Cristo de Buiza.



EL CAMINO POR LA FORCADA DE SAN ANTÓN. EL CENOBIO GUARDADO EN LA TOPONIMIA

El Camino propuesto en esta guía y señalizado por la Asociación Cuatro Valles, corresponde al último de los ramales antes mencionados: el que desde Buiza, por la antigua calzada y la Forcada de San Antón accede directamente a Poladura de La Tercia.

Se trata de un tramo de extraordinaria belleza que, en días claros, ofrece inmejorables vistas

El pueblo ofrece al peregrino la fuente de la Calzada y un recientemente inaugurado albergue ubicado en lo que fueron antiguas escuelas. Con ello Buiza quiere recuperar el protagonismo que siempre tuvo en el Camino de San Salvador, antes de que la ruta se adentre de lleno en las montañas cantábricas.

La iglesia de Buiza es encrucijada de caminos. Desde ella se separan los varios ramales que ofrecen distintas posibilidades para proseguir el Camino hacia San Salvador de Oviedo: por Villasimpliz; por la Forcada de San Antón hacia Rodiezmo; por la Forcada de San Antón hacia Poladura de la Tercia. En cualquier caso, Buiza y Villasimpliz, son los últimos pueblos de La Pola de Gordón, antes de que el peregrino acceda a terrenos del último municipio leonés del Camino, Villamanín de La Tercia.

de toda la Cordillera Cantábrica. Es un recorrido en permanente ascenso hasta el collado y que, tras una reconfortante bajada, vuelve a ganar cota para mantenerse luego hasta Poladura. Sigue el trazado de lo que fue una vía perfectamente empedrada, que sin embargo y debido a las actuales obras del AVE, habrá que ir abandonando y recuperando al objeto de salvar

algunas de las infraestructuras que ocupan indiscriminadamente laderas y vaguadas.

Desde Buiza, entre las últimas matas de roble, ahora solo orientadas a la solana y algunos vistosos afloramientos rocosos, va ascendiendo la senda hasta ganar el collado. Un tramo antes de llegar a él, la senda empedrada, la antigua calzada, se muestra en toda su amplitud y, aunque no es demasiado continuo el tramo en el que puede seguirse, sí son claras sus evidencias hasta los restos de unas antiguas construcciones que la tradición asimila con el antiguo monasterio de San Antón donde siempre se ofreció atención y cobijo al peregrino. Parece que el cenobio, de adscripción benedictina, estuvo

dedicado a San Antonio Abad. Debió tener un papel muy importante en el apoyo a los caminantes, más si se tienen en cuenta las características de un territorio escasamente poblado y donde las inclemencias meteorológicas se extienden durante muchos meses al año.

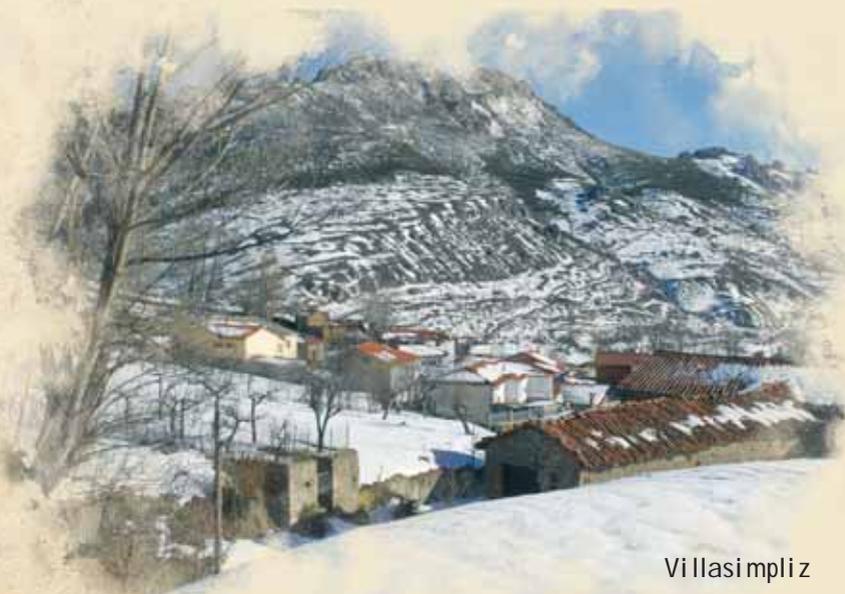
Desde la Forcada de San Antón, el Camino podía seguir por dos itinerarios: uno iba directamente a Poladura de la Tercia, a media ladera, siguiendo el camino popularmente conocido como de los Arrieros. Es el que ahora se ha señalizado. El otro, bajaba hasta el valle a la altura de la localidad de Rodiezmo, para luego seguir, por el fondo de valle hacia el oeste, a San Martín de La Tercia y Poladura de La Tercia, enlazando allí con el camino de los Arrieros.



Otros caminos a San Salvador por La Pola de Gordón

Desde La Pola de Gordón parece que hubo otro itinerario, utilizado especialmente en invierno, que iba por Vega de Gordón, Santa Lucía y La Vid. Este recorrido debía

transitar relativamente próximo al río, por lo que su dificultad era grande, sobre todo en época de crecidas. El problema parece que fue solventado en el s. XVIII, cuando



Villasimpliz

fueron construidos varios puentes sobre el Bernesga, momento en el que este ramal empieza a utilizarse con mayor frecuencia.

Desde Buiza, parte también otra variante del camino compostelano a Oviedo, que sigue hasta Villasimpliz el trazado de una antigua calzada. Este itinerario sería empleado cuando las dificultades meteorológicas impidieran el tránsito por los altos.

Al valle de Gordón debía también llegar otra variante del Camino, la procedente de los valles orientales leoneses del Torío, del Curueño y del Porma. Además de en algunos documentos, de este ramal se tiene constancia por la existencia de algunos hospitales, como el que existió en Vegacervera y por la decoración de la iglesia de Coladilla, en la que son abundantes las vieiras jacobeanas.

V



EL CAMINO SE ADENTRA EN LA CORDILLERA VILLAMANÍN DE LA TERCIA



El camino a Poladura de La Tercia y
Arbas del Puerto 



El Camino en este tramo ronda los 1200 metros de altitud, que se superan con creces cuando salva la collada del Coito, ubicada a más de 1500 metros. Algunos topónimos locales, como Los Romeros, hacen clara referencia a la vocación jacobea de esta ruta.

Se trata de un tramo montañoso y agreste, con pocas poblaciones en su trayecto, por lo que cada peregrino

espacio una espectacular caída.

Pasada la collada de San Antón, el camino inicia el descenso a través de un pinar de repoblación. Tras cruzar la cabecera del arroyo del Barranquillo, abandona la cómoda pista por la que inició la bajada – y que prosigue hasta Rodiezmo-para, bordeando por el este el Alto del Venero y el Barrancón, proseguir luego en dirección noroeste hacia Poladura de La Tercia, casi sin perder altura.

deberá ser consciente de sus propias fuerzas y posibilidades a la hora de planificar la etapa. Pero, al tiempo, es un tramo de singulares paisajes sobre todo en las partes más altas, desde donde ya casi se da vista a las imponentes pendientes que ofrecen las laderas norte de la Cordillera Cantábrica, que salvan en un breve

Valle del arroyo del Barranquillo

En este primer tramo, tras abandonar la pista forestal del pinar a la altura de un depósito de agua, el sendero es áspero y estrecho, apenas una vereda, por lo que será necesario prestar especial atención para ir divisando las balizas que indican por donde hay que proseguir. Pronto



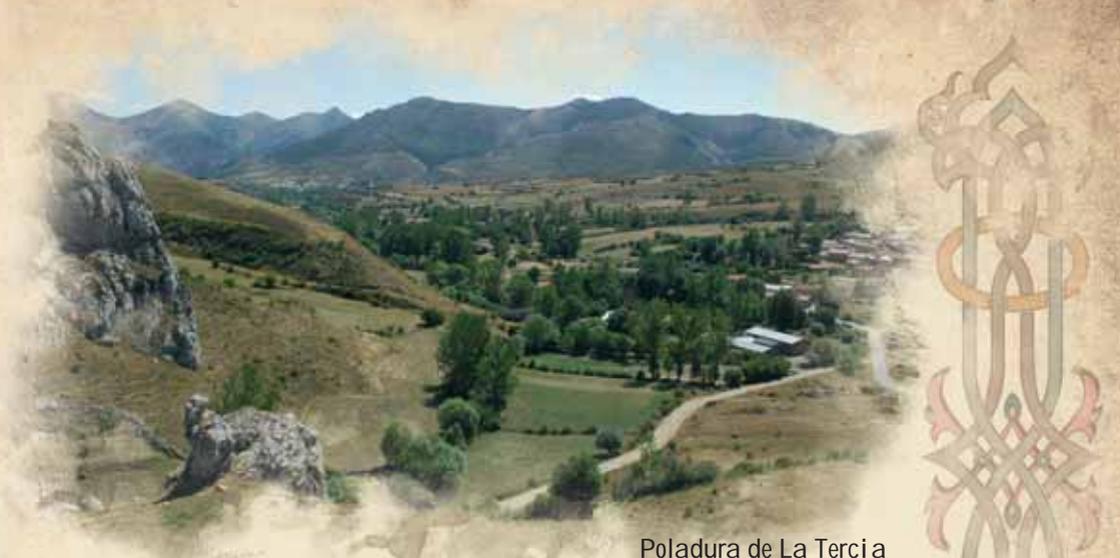
la caliza aflorante da paso a una extensa pradería que permite relajar el paso, aunque no la atención. El camino, transita ahora entre los prados de siega y, aunque es más ancho, se ve mermado en varios puntos al ser invadido por la pradería. De nuevo será necesario prestar atención a las balizas que marcan la senda correcta, un camino tradicional que, en no pocas ocasiones, ha sido incluso cercado.

Al final de la primavera, por los sanjuanés como estipula la tradición, se inician los trabajos de siega y recogida de la hierba. En la actualidad estas tareas están mecanizadas, pero no hace tanto, los prados se segaban a guadaña y la hierba se dejaba secar al sol para luego almacenarla en pajares e invernales. La hierba segada en verano, garantizaba el sustento de las reses durante el invierno, cuando la nieve obligaba a tenerlas encerradas en las cuadras. Durante el verano, el ganado patea libremente en los puertos, aprovechando a diente la hierba que ofrecen los pastos más altos. Este sistema tradicional de manejo,

basado en la rotación estacional del ganado en los puertos, ha permitido optimizar el aprovechamiento de los recursos que ofrecía la montaña, en un tiempo en que a los animales no se les suministraba más alimento que el que pudieran obtener por sí mismos.

La hierba sigue siendo un recurso económico de gran importancia en estos valles, por lo que antes de la siega se deberá evitar cruzar por los prados, haciéndolo en la medida de lo posible, por el borde de las fincas.

La vega se hace amplia y espaciosa, lo que pone en evidencia el fondo de un ancho valle glaciar por el que, durante la última glaciación, avanzó la lengua de un gran glaciar. Está cruzada por varios arroyos, como el de Ruelo o el de Lamoso, que llega a San Martín. El camino los va salvando y prosigue por la amplia campiña hasta Poladura; cruza el río Rodiezmo un poco por encima del pueblo y se adentra en el caserío, donde un albergue habilitado en las antiguas escuelas, ofrece, desde hace apenas unos meses, el refugio requerido.



Poladura de La Tercia

Para continuar y salvar el último tramo del recorrido leonés entre Poladura de La Tercia y Arbas del Puerto, será necesario dejar atrás el pueblo, hacia poniente, por la carretera que sube hacia Casares de Arbas y la collada de Aralla. A unos pocos metros al salir de Poladura, se abandonará la misma, para tomar un camino que, hacia el norte, se enfila hacia la Cordillera. El Camino seguirá aquí el curso del barranco de La Carbona; sorteará alguna de sus estrechuras y ganará altitud, hasta alcanzar el “collao” El Coito que le permite franquear los imponentes afloramientos de caliza de la Peña La Calva y ganar un nuevo valle, el del arroyo del Canal, que desagua en el Bernesga a la altura del pueblo de Busdongo, cuyo caserío apenas se intuye desde las cumbres.

Las vistas en este tramo son espectaculares, y bien merecen el esfuerzo que exige contemplarlas. El paso está frecuentado por los ganados, ahora sobre todo vacas y

yeguas que pastan estos puertos en semilibertad durante todo el verano. A veces con el ganado hay perros mastines, custodios fieles de las reses frente al lobo, por lo que se deberá intentar no molestar ni a los animales ni a los perros.

Una vereda bien marcada permite descender desde el Coito, nombre referido a coto, al Coto de Arbas, los terrenos que la poderosa abadía dominó durante siglos en estos puertos y valles y de los que obtenía cuantiosas rentas por su arrendamiento como puertos de verano para las merinas trashumantes. Apenas se alcanza el arroyo del Canal, casi recién encauzado, y tras cruzar una pista amplia, hay que continuar ladera arriba hasta ganar otro collado; el ascenso se hace por otra pista de reciente trazado y, justo en el alto, el trazado del antiguo camino tradicional apenas se intuye entre la tupida vegetación de urces y escobas, por lo que el Camino ahora señalizado discurre en paralelo al

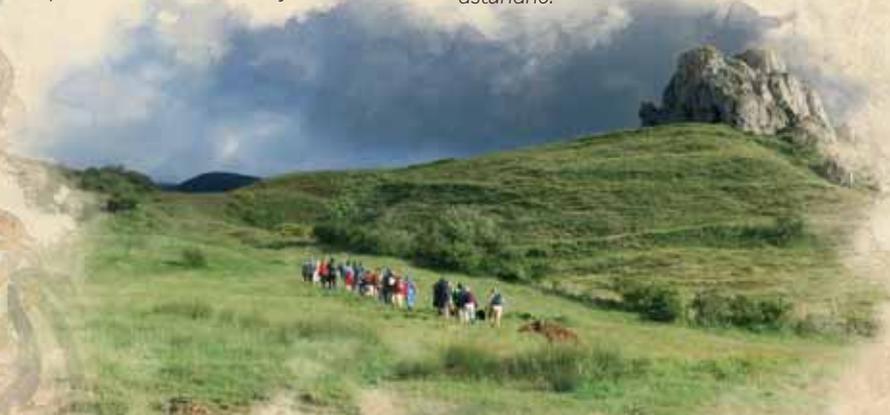
primitivo, pero esta vez por el área despejada que ha dejado el trazado de un gaseoducto. El descenso en este tramo es pronunciado y pronto se llega a un rellano donde el citado gaseoducto se abandona para retomar el camino histórico, el mismo que en la zona siempre se llamó camino de Arrieros, en referencia a los muchos argollanos, los pobladores de esta comarca denominada Los Argüellos, que desempeñaron este oficio como complemento a las exiguas rentas que eran capaces de obtener de la montaña.

Continúa el descenso y el viejo camino desemboca en una nueva pista que surca el valle del arroyo Madera. Ya se divisa, a lo lejos, la deseada colegiata de Arbas y, en días claros, las imposibles pendientes asturianas. La bajada favorece la reaparición del arbolado y, pista abajo, el camino continúa zigzagueante hasta la majada de las Caballetas, donde unos invernales y algunos prados de siega anuncian la proximidad de Arbas del Puerto. La pista se va mimetizando con el pastizal y la presencia continuada de ganado hace que sean varias las veredas que permiten proseguir; pero el trazado del viejo camino es

ineludible y por él se continúa hasta el mismo pueblo. El último tramo quizá sea algo conflictivo, ya que será necesario salvar la pronunciada ladera que cae sobre un naciente Bernesga, el río que el peregrino tomó en León y ha remontado, casi hasta sus fuentes, como si de un fiel compañero de viaje se tratara. Quizá esta loma sea el mismo Canto de los Pobres donde los canónigos de Arbas estaban obligados a salir a buscar a los peregrinos... Después, un pequeño puente tras una portillera, localizable en una de las casas arruinadas del pueblo, permite franquear el río y arribar, por fin, a la colegiata.

Pero en Arbas del Puerto ya no hay hospital. Las desamortizaciones supusieron la dispersión de las numerosas propiedades religiosas y, con ello, se abandonó también el hospital que durante tantos siglos, fue referencia del Camino de San Salvador, el mejor dotado de cuantos se encontraban en su trazado.

Desde Arbas del Puerto al puerto de Pajares, apenas distan unos cientos de metros que será necesario cubrir para enlazar con el camino que prosigue ya por territorio asturiano.





A TERCIA DEL CAMINO Y EL COTO DE ARBAS



Busdongo

Los romanos llamaron a estas tierras altas de la montaña central leonesa Arbolio, por la abundancia de frondas y espesuras que poblaban sus laderas. Arbolio, que el tiempo convirtió en Argüellos, la Hermandad de Los Argüellos, tierras de realengo que nombraban su propios jueces, dos por cada uno de los tres territorios que la integraban: La Tercia, una parte del actual Villamanín, en la cuenca superior del Bernesga; La Mediana, asimilado a Cármenes, en la cuenca alta del vecino valle del Torío; y Lugueros, más a levante, en la cabecera del Curueño. Tres concejos que regían su destino y eran representados por sus hombres buenos.

El concejo de La Tercia del Camino tenía su sede en Rodiezmo, donde existía un hospital para peregrinos sostenido por los vecinos, que contaba con un hospitalero, un

guarda y un encargado de tocar la campana al atardecer para orientar a posibles caminantes desorientados. En él estaban agrupados los pueblos que ahora forman parte del ayuntamiento de Villamanín, que guardan en su nombre su histórica adscripción... de La Tercia.

Busdongo nunca estuvo integrado en Arbolio; ni tampoco en el coto de Arbas, constituido por los territorios controlados por la abadía de Arbas, a quien pertenecían los pueblos que ahora llevan ese apelativo: Arbas del Puerto, Camplongo, Casares, Cubillas, Pendilla, Tonín y Viadangos. Busdongo siempre fue pueblo sometido a señorío.

Y no fueron pocos los pleitos, por los puertos, por las tierras e incluso por las gentes, que mantuvo la abadía de Arbas en su historia. Férrero dominio sobre unas vegas y

sobre unos pastos de los que algunos autores afirman que ha obtenido el nombre: "arbe", pasto bajo las peñas, descriptivo topónimo para la zona más alta del valle, allí donde

el arbolado no prospera y tan solo lo hacen matorrales achaparrados y ralos pastizales sometidos a los rigores de la montaña.



OLADURA DE LA TERCIA

Poladura es uno de los pueblos más antiguos del valle de Arbas. Allí se levantó un antiguo monasterio bajo la advocación de San Cipriano, de factura medieval y traza mozárabe, del que no queda nada. A partir del s. XI, las referencias a él se multiplican en la documentación y se piensa que debió estar relacionado con la atención a los peregrinos.

La tradición mantiene que una imagen del santo fue encontrada por un pastor de Poladura en un paraje del vecino pueblo de Casares y para decidir donde se depositaría finalmente la talla, establecieron que unos bueyes arrastrarían un madero: el pueblo del ganador se quedaría

con ella. Y ganó el de Poladura, por lo que, para venerar adecuadamente al santo, se levantó el monasterio.

No se sabe cuál fue el destino del mismo; de él parece que solo sobrevivió parte de la iglesia, cuyo estilo románico rural era aún perceptible en el ábside y en algunos canecillos que adornaban el alero del tejado, antes de que la Guerra Civil terminara con el edificio y su contenido. Durante su reconstrucción, a cargo de Regiones Devastadas, muchos de los canecillos y otras piedras labradas desaparecieron. La iglesia actual mantiene su advocación a San Cipriano, patrón del pueblo, que se festeja el 16 de septiembre.





ARBAS DEL PUERTO Y LA COLEGIATA DE SANTA MARÍA



Colegiata de Arbas

Arbas del Puerto es apenas un conjunto de edificaciones junto a la colegita, en las estribaciones del puerto de Pajares. Debió crecer el caserío al amparo del monasterio medieval y del hospital, por lo que siempre estuvo ligado a las disposiciones del abad.

Se desconoce el origen o la fundación de Santa María de Arbas. La tradición narra diversas historias, ninguna de las cuales ha podido ser contrastada. Una de ellas relata que fue un discípulo del apóstol Santiago su fundador; otra, la atribuye al propio Don Pelayo, quien levantaría una pequeña iglesia en agradecimiento por la victoria de Camposagrado.

El edificio que ha sobrevivido a la historia es, en cualquier caso, un magnífico representante del románico rural leonés, aunque los distintos estilos se superponen en la colegiata. Se sabe que fue el Conde

Fruela Díez quien, en 1116, mandó acondicionar junto al monasterio, que al menos debía existir desde 1092, un hospital para la atención de los peregrinos que por esta ruta se aventuraban. Los monarcas leoneses fueron grandes benefactores de Arbas, gracias a cuyas donaciones y privilegios, la abadía contaba con propiedades, derechos y jurisdicciones, además de en todos los concejos de su entorno, en lugares tan dispares como Toro (Zamora), Mayorga de Campos (Valladolid) o San Miguel del Río (Asturias), obligados a la provisión de trigo y vino suficientes para garantizar la atención de los peregrinos. La abadía contaba no sólo con jurisdicción religiosa, sino también civil, hasta el punto de que muchos de los pueblos del coto sólo se libraron de la jurisdicción del abad comprando su propia libertad al rey Felipe II.

La abadía estaba regida por una comunidad de canónigos regulares de San Agustín. Entre sus obligaciones con los peregrinos, figuraba la de que uno de ellos tañera las campanas en los días de niebla o nieve para orientar a los caminantes que llegaban por El Coito desde Poladura. Otro debía esperarlos en el Canto de los Pobres para acompañarlos hasta el desaparecido hospital, que se ubicaba frente a la colegiata. Una vez en él, a **"todos los que humilde y devotamente lo pidiesen"** se les ofrecía pan y vino, según lo establecido en 1216 por Alfonso IX, durante su peregrinación.

Puede que este monarca fuera el impulsor del actual edificio, ya que en un documento de 1214, ofrece algunas donaciones a cambio de la construcción de una capilla. El templo que se conserva, de estilo románico tardío, es una magnífica construcción de tres naves y cabecera triple sin crucero. Los ábsides laterales son cuadrados y el central semicircular. La puerta de la iglesia conserva,



El buey

labrada en piedra, la leyenda de su construcción: durante las obras, un oso devoró uno de los bueyes que transportaban la piedra. El canónigo Pedro entonces, unció el yugo al oso, que misteriosamente amansado, prosiguió con el acarreo hasta que éste estuvo concluido.

En su interior resulta de gran interés la decoración de los capiteles, que ofrecen una gran variedad de motivos, algunos esquemáticos, geométricos o vegetales, y otros simbólicos, como numerosos animales de significado desconocido.

Se conservan también algunos añadidos posteriores, como la torre, de finales del XVII, o la bóveda de la nave central de la iglesia y el pórtico, del s. XVIII.

La iglesia fue arrasada durante la Guerra Civil y quemada también la talla original de la Virgen. La que se custodia en la actualidad es una réplica de la que se venera en el monasterio cisterciense de Gradefes, al sur de León. El edificio



El oso

fue reconstruido en 1969 gracias a la intervención de Menéndez Pidal y desde entonces depende de la colegiata de San Isidoro de León.

A mediados del s. XV en Santa María de Arbas había una escuela monástica, cátedra de latín y un archivo, con un arca de tres llaves. Un siglo después las costumbres de los canónigos se habían relajado hasta tal punto, que se plantea su traslado a algún lugar más adecuado.

Nunca se ha perdido en Arbas del Puerto la devoción a Nuestra Señora. Cada 8 de septiembre se celebra una multitudinaria romería a la que acuden vecinos de todos los concejos aledaños, tanto leoneses como asturianos. Y según manda la tradición, se reparte el pan, ahora

el “bollu preñao”, y el vino, quizá en memoria de la antigua obligación de atención al peregrino.

En la actualidad la colegiata está catalogada como Bien de Interés Cultural (BIC), con categoría de Monumento.

Junto a ella, en paralelo a la actual carretera, todavía se conservan las casas de los canónigos, un conjunto de construcciones de piedra, alguna remozada, de dos plantas, que datan de finales del s. XVIII.

Conserva también el pueblo, junto al emplazamiento del antiguo hospital frente a la iglesia, una fuente cuyas frías aguas serán las últimas que beba el peregrino durante su recorrido por el trazado leonés del Camino de San Salvador.

Otras caminos a San Salvador

También por territorios de Villamanín son varios los posibles ramales del Camino de San Salvador. Y en casi todos existen suficientes evidencias de infraestructura jacobea, en forma de topónimos, hospitales, fuentes o cofradías históricas dedicadas a la atención de los peregrinos.

Quizá uno de los más frecuentados debió ser el de Buiza a Rodiezmo por la Forcada de San Antón. Coincide, en una parte de su trazado, con el camino que ahora se ha señalado. La diferencia con él se establece en

que, a la bajada de San Antón, el camino prosigue por una pista hasta la localidad de Rodiezmo, donde la tradición habla de la existencia de un pequeño cenobio dedicado a La Magdalena en el paraje conocido como La Malena. De este tramo han quedado muchas evidencias, no solo en los topónimos que aún se conservan, como El Hospital, sino en las tradiciones, como la reconocida Cruz de la Salve, donde los peregrinos rezaban esta oración a la Virgen tras pasar la collada de San Antón, cuando por el camino divisaban la ermita de la Virgen de Barrio. La

cruz actual es relativamente reciente y viene a sustituir a otra anterior desaparecida.

En Rodiezmo, la antigua capital del concejo de La Tercia del Camino, existió un antiguo puente de traza medieval, por el que transitaba el Camino, que fue derribado para la construcción del actual.

Desde Rodiezmo, el camino proseguía, hacia el oeste en dirección a San Martín de la Tercia, antes San Martín del Camino, cuyo nombre está como ya se ha indicado en diversas ocasiones, vinculado a la tradición jacobea; y desde allí a Poladura, donde se reúne con el camino ahora señalado.

Otra variante que discurre por Villamanín, es la que desde Buiza

accede a Villasimpliz, para luego, salvando las complicaciones de la Hoz de Tueiro, que los peregrinos procuraban evitar por las crecidas del río, arriba a Villamanín de La Tercia, donde hubo también un hospital de peregrinos. Continúa este ramal por Ventosilla, Villanueva de la Tercia que guarda con celo un viejo puente medieval, el desaparecido Vega de Mosa, Busdongo y Arbas.

Villamanín es la actual capital del municipio, emplazada en un estratégico cruce de caminos, entre los valles de Arbas y el vecino de La Mediana, ahora Cármenes. Poco se sabe de su origen y vinculación al Camino, aunque el topónimo Vegafraes podría sugerir una presencia monástica en sus inmediaciones.





RECURSOS
PARA LOS
PEREGRINOS



ASOCIACIONES

ASOCIACIÓN CUATRO VALLES

Canales-La Magdalena (León)
Avenida Mancho, 92
www.cuatrovalles.es
cuatrovalles@cuatrovalles.es

987 581 666 Fax: 987 581 568

ASOCIACIÓN CAMINO DE SANTIAGO - RUTA DE SAN SALVADOR

La Robla (León)
Plaza de la Constitución, s/n.
(Ayuntamiento de La Robla)

987 572 202
987 575 566

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE LEÓN PULCHRA LEONINA

León
Plaza de Santa María del Camino, 11
Apartado de Correos 284 - 24080 León
www.caminosantiagoleon.es
caminosantiagoleon@yahoo.es

677 430 200

ASOCIACIÓN ASTUR - LEONESA DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

Oviedo (Asturias)
San Pedro Mestallón, 1- Bajo
www.caminosantiagoastur.com

985 228 525

ALBERGUES PARA PEREGRINOS

LEÓN Nº PLAZAS

Albergue León
C/ Campos Góticos, s/n
alberguedeleon@hotmail.com

987 081 832
987 081 833

64

Albergue de las Carbajalas
Plaza de Santa María del Camino,

987 252 866
680 649 289

150

LA ROBLA Nº PLAZAS

Paellón Polideportivo
Plaza del Polideportivo, s/n

659 093 647

LA POLA DE GORDÓN Nº PLAZAS

Antiguas Escuelas
Buiza

987 588 003
987 575 566
987 597 031
679 860 372

12

VILLAMANÍN DE LA TERCIA Nº PLAZAS

Antiguas Escuelas
Poladura de La Tercia

615 024 328

8

OFICINAS DE TURISMO

OFICINA DE APOYO AL TURISMO DE CUATRO VALLES

Canales-La Magdalena (León)

Avenida Mancho, 92

www.cuatrovalles.es

cuatrovalles@cuatrovalles.es

987 581 666

Fax: 987 581 568

OFICINA DE TURISMO DE LEON

León

Plaza Regla 3 - 4

www.turismocastillayleon.com

987 237 082

CONSORCIO PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO DE LEON

León

Plaza Regla, s/n (Edificio Torreón)

www.turisleon.com

987 212 989

987 292 193

OFICINA DE TURISMO DE LA ROBLA

La Robla (León)

Ayuntamiento

C/ Ramon y Cajal

www.aytolarobla.es

987 572 202

OFICINA DE TURISMO DE LA POLA DE GORDÓN

La Pola de Gordón (León)

C/ Constitución 83, 1ºF

www.ayto-lapoladegordon.es

987 575 566

LEÓN

La ciudad de León cuenta con todo tipo de servicios turísticos y de atención al peregrino. Información disponible en:

www.leon.es

www.turismocastillayleon.com

SARIEGOS**HOTELES** Nº PLAZAS

Hotel Las Moreras Ctra. Caboalles, Km. 6,8	Azadinos	987 280 796	72
--	----------	-------------	----

RESTAURANTES Nº PLAZAS

Restaurante Los Claveles C/ Los Amargos	Sariegos	987 280 693	
---	----------	-------------	--

Restaurante La Realeza Ctra. Caboalles, s/n	Azadinos	699 056 700	270
---	----------	-------------	-----

Restaurante Los Remos Ctra. León- Caboalles Km. 5	Azadinos	987 229 456	40
---	----------	-------------	----

Restaurante Las Moreras Ctra. Caboalles, Km. 6,8	Azadinos	987 280 796	460
--	----------	-------------	-----

Restaurante El Corral de Don Pepe Ctra. Gijón -Sevilla, Km. 140	Carbajal de La Legua	987 284 156	28
---	----------------------	-------------	----

Restaurante El Palacete Avenida de León, 274	Carbajal de La Legua	987 284 156	68
--	----------------------	-------------	----

Restaurante Mesón La Legua C/ Real, s/n	Carbajal de La Legua	987 244 025	36
---	----------------------	-------------	----

Restaurante Oronja Avenida de León s/n	Carbajal de La Legua	987 244 825	48
--	----------------------	-------------	----

PUEBLOS DEL AYUNTAMIENTO

Azadinos, Carbajal de La Legua, Pobladura de Bernesga, Sariegos de Bernesga

DATOS DE INTERÉS

Ayuntamiento	Sariegos	987 280 699	
---------------------	----------	-------------	--

Consultorio médico

C/ Real, 63 (L a V de 12:00 a 14:00)	Sariegos		
--	----------	--	--

Camino de Sariegos, 2 (L, M, V de 10:00 a 12:00)	Azadinos		
--	----------	--	--

C/ La Iglesia, 39 (M, X de 10:00 a 12:00)	Carbajal de la Legua		
---	----------------------	--	--

C/ Las Ventas, 45 (L a V de 10:00 a 14:00)	Pobladura de Bernesga		
--	-----------------------	--	--

Farmacias

Farmacia González Modroño Ctra. Caboalles Km. 5,5	Azadinos	987 280 914	
--	----------	-------------	--

Taxis C/ La Fuente, 2	Sariegos	987 280 925	
---------------------------------	----------	-------------	--

Gasolineras	Sariegos		
--------------------	----------	--	--

Servicios Bancarios	Sariegos		
----------------------------	----------	--	--

CUADROS**RESTAURANTES**

N° PLAZAS

Casa de La Morena Ctra. de Caboalles, 77	Lorenzana	987 580 183 686 862 385	42
--	-----------	----------------------------	----

El Rincón de Fon Ctra. de Caboalles, Km 43	Lorenzana	987 577 402	64
--	-----------	-------------	----

PUEBLOS DEL AYUNTAMIENTO

Cuadros, Cabanillas, Campo de Santibáñez, Cascantes, La Seca, Lorenzana, Santibáñez, Valsemana.

PUNTOS DE INTERÉS CULTURAL SEÑALIZADOS

Arquitectura tradicional en la ribera del Bernesga	Santibáñez
---	------------

El cordel de Camposagrado	Camposagrado
----------------------------------	--------------

Ermita	Camposagrado
---------------	--------------

DATOS DE INTERÉS

Ayuntamiento	Cuadros	987 577 083 987 577 044
---------------------	---------	----------------------------

Cosultorio médico	Cabanillas
	Campo y Santibáñez

	Cascantes
--	-----------

	Cuadros
--	---------

	La Seca
--	---------

	Lorenzana
--	-----------

Farmacia	Lorenzana	987 577 171
-----------------	-----------	-------------

Gasolinera Estación de Servicio Jovino	Lorenzana	987 580 053
--	-----------	-------------

Guardia Civil	La Robla	987 570 004
----------------------	----------	-------------

LA ROBLA**HOTELES** N° PLAZAS

Hostal Ordoñez de Celis C/ Ramón y Cajal, 5	La Robla	987 572 342	26
---	----------	-------------	----

Hostal El Valle Ctra. La Robla-Matallana	Candanedo de Fenar	987 578 426 987 578 427	22
--	--------------------	----------------------------	----

TURISMO RURAL - CASAS RURALES DE ALQUILER N° PLAZAS

El Henar del Rey I C/ El Barrio, 18	Brugos de Fenar	987 570 715 629 561 532	4
---	-----------------	----------------------------	---

El Henar del Rey II C/ El Barrio, 18	Brugos de Fenar	987 570 715 629 561 532	4
--	-----------------	----------------------------	---

RESTAURANTES N° PLAZAS

Restaurante Complejo Polideportivo Plaza del Polideportivo, s/n	La Robla	987 572 051	202
---	----------	-------------	-----

Restaurante El Rabizo Ctra. N-630, Km. 121,3	La Robla	987 572 025 987 572 287	100
--	----------	----------------------------	-----

Restaurante La Bogadera Plaza de La Constitución, 16	La Robla	987 570 031	40
--	----------	-------------	----

Restaurante Villa de La Robla C/ La Magdalena, 11	La Robla	987 572 187	80
---	----------	-------------	----

Restaurante El Valle Ctra. La Robla-Matallana	Candanedo de Fenar	987 578 426	99
---	--------------------	-------------	----

Restaurante El Dingo Ctra. Matallana, 21	Candanedo de Fenar	987 591 558	45
--	--------------------	-------------	----

Restaurante La Fragua C/ La Provida, 13	Llanos de Alba	987 570 279	67
---	----------------	-------------	----

LA ROBLA

PUEBLOS DEL AYUNTAMIENTO

La Robla, Alcedo de Alba, Brugos de Fenar, Candanedo de Fenar, Llanos de Alba, Olleros de Alba, Puente de Alba, Rabanal de Fenar, Sorribos de Alba.

ARQUITECTURA Y ARTE

Ermita de Celada	La Robla
Iglesia y ruinas del castillo	Llanos de Alba
Casa blasonada	Sorribos de Alba
Puente medieval	Puente de Alba

PUNTOS DE INTERÉS CULTURAL SEÑALIZADOS

Ermita de Celada	La Robla
-------------------------	----------

DATOS DE INTERÉS

Ayuntamiento	La Robla	987 572 202
Centro de Salud	La Pola de Gordón	987 588 433
Consutorio médico	La Robla	987 572 244
Farmacia	La Robla	987 570 013
Gasolineras	La Robla	987 572 287
Guardia Civil	La Robla	987 570 004
Policía Municipal	La Robla	629 938 005
Taxis	La Robla	987 570 271
Servicios Bancarios	La Robla	

LA POLA DE GORDÓN

HOTELES			Nº PLAZAS
Hostal Residencia Fontañán Avenida de la Constitución, 169	La Pola de Gordón	987 588 458	99
TURISMO RURAL - CASAS RURALES DE ALQUILER			Nº PLAZAS
Ca Pepa C/ Real, 24	Huergas de Gordón	987 588 395	5
La Herrera I	Cabornera	987 808 162 987 236 368 646 029 682	4
La Herrera II	Cabornera	987 808 162 987 236 368 646 029 682	6
El Corredor C/ Fuente el Fraile	Cabornera	987 597 087 669 101 225 647 852 198	6
CAMPINGS			Nº PLAZAS
Camping Bosque de Gordón Avenida Joaquín Blume s/n	La Pola de Gordón	987 575 528	800
RESTAURANTES			Nº PLAZAS
Restaurante Buen Suceso Ctra. Nacional 630, Km 355	Huergas de Gordón	987 575 585	60
Restaurante Bosque de Gordón Avenida Joaquín Blume, 4	La Pola de Gordón	987 575 569	150
Restaurante El Mesón de Miguel C/ Capitán Lozano, 4	La Pola de Gordón	987 588 303	80
Restaurante - Sidrería La Casona Avenida Constitución, 103	La Pola de Gordón	987 588 419	90
Restaurante La Montaña C/ General, s/n	Los Barrios de Gordón	987 588 093	30
Restaurante Rabocán Ctra. Beberino, Km. 2	Beberino	987 597 095	100
Restaurante Entrepeñas	Geras de Gordón	987 597 090	180
Restaurante Tarabico C/ Tarabico, 2	Geras de Gordón	987 597 054	90
Restaurante Casa Senen C/ Real, 1	Vega de Gordón	987 586 222	140
Restaurante El Casino C/ Reino de León, s/n	Santa Lucía de Gordón	987 586 132	50

LA POLA DE GORDÓN

PUEBLOS DEL AYUNTAMIENTO

La Pola de Gordón, Los Barrios de Gordón, Beberino, Buiza, Carbonera, Ciñera, Follo, Geras, Huergas de Gordón, Llombera, Nocedo de Gordón, Paradilla de Gordón, Peredilla, Santa Lucía, Vega de Gordón, La Vid, Villasimpliz.

ARQUITECTURA Y ARTE

Santuario del Buen Suceso Entre Peredilla y La Pola de Gordón

Ermita de San Antón Buiza

Ruinas del castillo de Gordón Los Barrios de Gordón

Casa blasonada La Pola de Gordón

Ermita de Jesús, José y María La Pola de Gordón

PUNTOS DE INTERÉS CULTURAL SEÑALIZADOS

Santuario del Buen Suceso Entre Peredilla y La Pola de Gordón

DATOS DE INTERÉS

Ayuntamiento	La Pola de Gordón	987 588 003
Centro de Salud	La Pola de Gordón	987 588 433
Farmacia	Ciñera	987 584 003
	La Pola de Gordón	987 588 142
	Santa Lucía de Gordón	987 586 207
Gasolineras	La Pola de Gordón	987 588 447
	La Robla	987 572 287
	Villamanín	987 598 033
Guardia Civil	La Pola de Gordón	987 588 002
Servicios Bancarios	Ciñera	
	La Pola de Gordón	
	Santa Lucía de Gordón	
Taxis	La Pola de Gordón	987 588 077

VILLAMANÍN DE LA TERCIA

HOTELES			Nº PLAZAS
Hostal Residencia González C/ Las Tres Marías, 10	Casares de Arbas	987 685 022 686 778 746	12
TURISMO RURAL - CENTRO DE TURISMO RURAL			Nº PLAZAS
Río Viejo C/ Siete Puertas, 19	Cubillas de Arbas	987 685 714 616 934 636	14
La Venta de Arbas C/ Cuetonegro, 9	Viadangos de Arbas	987 685 021 686 053 675	17
Posada El Embrujo C/ El Parque, 4	Poladura de la Tercia	987 698 313 659 030 282	14
Golpejar Ctra. N-630, Km 98,3	Golpejar de la Tercia	987 598 904	21
Puerta de Asturias Ctra. de Asturias, 5	Busdongo de Arbas	987 598 369 620 970 195	39
ALBERGUES			Nº PLAZAS
Campus Turístico Villamanín Avenida de La Tercia, s/n	Villamanín de la Tercia	646 482 890	216
Albergue Juvenil Plaza del Ayuntamiento, s/n	Villamanín de la Tercia	987 598 243 985 464 361 630 405 021	56
Albergue - Campamento Príncipe de Asturias Finca Las Campas, 18	Ventosilla de la Tercia	987 698 003 985 464 361 630 405 021	144
Albergue Valle de Arbas C/ La Villa, s/n	Cubillas de Arbas	645 934 353 629 331 738	52
RESTAURANTES			Nº PLAZAS
Mesón La Pradera Ctra. Carmenes, s/n	Fontún de la Tercia	987 598 356	32
Restaurante Ezequiel II Ctra. General Km. 99,500	Villamanín de la Tercia	987 598 497 987 598 207	200
Mesón Braña Caballo Avenida Reino de León, 25	Villamanín de la Tercia	627 100 846	30
Restaurante La Venta de Arbas C/ Cuetonegro, 9	Viadangos de Arbas	987 685 021 686 053 675	28
Mesón González C/ Las Tres Marías, 10	Casares de Arbas	987 685 022 686 778 746	26
Cantina El Cantón C/ La Villa, 32	Cubillas de Arbas	987 683 638 606 104 889	22
Restaurante Río Viejo C/ Siete Puertas, 17	Cubillas de Arbas	987 685 714 616 934 636	40
Restaurante Golpejar Ctra. Nacional 630, Km 98,3	Golpejar de la Tercia	987 598 904	68

VILLAMANÍN DE LA TERCIA

RESTAURANTES Nº PLAZAS

Restaurante Posada El Embrujo C/ El Parque, 4	Poladura de la Tercia	987 698 313 659 030 282	30
---	-----------------------	----------------------------	----

Restaurante Casa Kike Ctra. Asturias, 22	Busdongo	987 598 070	40
--	----------	-------------	----

Restaurante Puerta de Asturias Ctra. Asturias, 5	Busdongo	987 598 369 620 970 195	60
--	----------	----------------------------	----

Restaurante Villa María Ctra. Asturias	Busdongo	987 598 129	45
--	----------	-------------	----

Restaurante Venta de Casimiro Ctra. Asturias	Alto de Pajares	985 957 094	40
--	-----------------	-------------	----

PUEBLOS DEL AYUNTAMIENTO

Villamanín, Arbas del Puerto, Barrio de la Tercia, Busdongo, Camplongo de Arbas, Casares de Arbas, Cubillas de Arbas, Fontún de la Tercia, Golpejar de la Tercia, Millaró de la Tercia, Pendilla de Arbas, Poladura de la Tercia, Rodiezmo de la Tercia, San Martín de la Tercia, Tonín de Arbas, Velilla de la Tercia, Ventosilla de la Tercia, Viadangos de Arbas, Villanueva de la Tercia.

ARQUITECTURA Y ARTE

Puente	Villanueva de la Tercia
---------------	-------------------------

Casa blasonada	Millaró de la Tercia
-----------------------	----------------------

Casas blasonadas	Camplongo de Arbas
-------------------------	--------------------

Colegiata de Santa María	Arbas del Puerto
---------------------------------	------------------

PUNTOS DE INTERÉS CULTURAL SEÑALIZADOS

Colegiata de Santa María	Arbas del Puerto
---------------------------------	------------------

DATOS DE INTERÉS

Ayuntamiento	Villamanín	987 598 009
---------------------	------------	-------------

Centro de Salud	La Pola de Gordón	987 588 433
------------------------	-------------------	-------------

Consultorio médico	Villamanín
	Rodiezmo
	Casares de Arbas

	Busdongo
--	----------

Farmacias	Villamanín	987 598 409
------------------	------------	-------------

Gasolineras	Villamanín	987 598 033
--------------------	------------	-------------

Guardia Civil	Cármenes	987 576 402
----------------------	----------	-------------

Servicios Bancarios	Villamanín
----------------------------	------------

Taxis	Villamanín	987 598 087 987 598 315
--------------	------------	----------------------------

- "Actas del IV Congreso Jacobeo". Real Instituto de Estudios Asturianos. Principado de Asturias. Oviedo 2004
- "Alba y Fenar: orígenes históricos de la comarca de La Robla". Juan José Sánchez Badiola. Instituto Leonés de Cultura. León, 2006.
- "Azadinos". Wenceslao Álvarez Oblanca. Ediciones Lobo Sapiens, León, 2006.
- "Camino de Santiago. Guía del peregrino". Junta de Castilla y León. Sotur 2008.
- "Camino de soñada Compostela" Javier Antón Cuñado. León 2004
- "Caminos Reales de Asturias". Pedro Pisa Menéndez. Pentalfa Ediciones. Oviedo 2000
- "Catálogo Monumental de la provincia de León". Manuel Gómez Moreno. Ed Nebrija. León 1979.
- "Clausros leoneses olvidados: aportaciones al monacato femenino". Jesús Paniagua Pérez, M. Victoria Viforcós Marinas y María Dolores Campos Sánchez-Bordona. Universidad de León. León, 1996.
- "Colección documental del Monasterio de Santa María de Carbajal". Santiago Domínguez Sánchez. Centro de Estudios e Investigación de San Isidoro. León, 2000.
- "Crónicas del milenario de la Cámara Santa". José Cuesta. Ayuntamiento de Oviedo. Oviedo, 1947.
- "De Finisterre a Jerusalén. Egeria y los primeros peregrinos cristianos". Feliciano Novoa y VV. AA. Museo das Peregrinacións. Xunta de Galicia. 2003
- "De León a Santiago de Compostela por San Salvador de Oviedo: guía para el peregrino". José Luis Galán González. Asociación Astur-Leonesa de Amigos del Camino de Santiago. Oviedo, 2002.
- "Diario de los viajes". G.M. de Jovellanos. Edt. ALSA Grupo. Oviedo, 1998.
- "Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de León" Madoz. Ed Ambito. Valladolid 1983
- "El arca de las ágatas". José Cuesta Fernández y Moisés Díaz Caneja. Instituto de Estudios Asturianos, No 42, pp. 1-16. Oviedo, 1961.
- "El Camino de Santiago en Lena". Julio García Hoya. Edt. Exc. Ayto de Lena, Pola de Lena. Asturias, 1998.
- "El Camino de Santiago en León. Precedentes romanos y época medieval" M. Abilio Rabanal Alonso. Universidad de León. 1992
- "El contraábside en la arquitectura de repoblación: el grupo castellano leonés". Artimio Manuel Martínez Tejera. III Curso de Cultura Medieval. Aguilar de Campoo. Centro de Estudios del Románico, 1993.
- "El doble camino de peregrinos entre León y Cascantes". Matías Díez Alonso. Diario de León: Filandón, No 751, pp. 2-3. León, diciembre 2000.
- "El Hospital de Santa María de Arbas". Matías Díez Alonso. Diario de León: Filandón, No 530, pp. 4-5. León, mayo 1996.
- "El Monasterio de Santa María de Carbajal: cuatrocientos años de presencia en León". Concha Casado. Diario de León: Filandón, No 751, pp. 4-5. León, diciembre 2000.
- "El primitivo camino de peregrinos por las montañas leonesas". J.M. Luengo Martínez. Cuaderno de Estudios Gallegos. Santiago de Compostela, 1992.
- "El pueblo de La Seca, Cuadros (León): vida y costumbres años 1950-2000". Samuel Mayo Gutiérrez. La Robla, 2005.
- "El pueblo de Sariegos: pasado y presente, historia, ritos, arte y convivencia" Alfredo Álvarez Álvarez. Ayuntamiento de Sariegos, 1994.
- "El santuario del Buen Suceso de Gordón". Francisco Escobar. Imprenta Casado. León, 1974.
- "Enciclopedia de Arte de Asturias". WAA. Coleccionable de La Nueva España. Vol. XII. Oviedo 1994.
- "Fortificaciones y feudalismo en el origen y formación de reino leonés (siglos IX-XIII). J. Avelino Gutiérrez González. Universidad de Valladolid. Valladolid 1995.
- "Guía del antiguo reino de León" Emilio Valverde y Álvarez. Edilesa. León 2006.
- "Guía del viajero en León y su provincia 1879" D. Policarpo Mingote y Tarazona. Ed. Maxtor. Valladolid 2001.
- "Guía turística y de servicios de La Robla". Cristina López Cimadevilla. Ayto. de La Robla. La Robla, 2006.
- "Historia y actualidad de la villa y Real Colegiata de Santa María de Arbas del Puerto". Matías Díez Alonso. Gráficas Tecnicrom. León, 1996.
- "Huellas Jacobeas. Xacobeo 99" WAA. Xunta de Galicia. Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo. 1998

- "Jacobeo 2004. Sentimientos de Camino" VVAA. Xunta de Galicia. La Coruña 2003
- "La Cámara Santa de Oviedo. Su primitiva construcción, su destrucción y su reconstrucción". José María Fernández Buelta y Víctor Hevia Granda. Instituto de Estudios Asturianos, pp.57-117. Oviedo, 1949.
- "La comarca de La Robla: Valles de Alba y Fenar". Juan José Sánchez Badiola. Asociación Cultural Amigos de Alba y Fenar. La Robla, 1985.
- "La Cruz de la Victoria y las joyas prerrománicas de la Cámara Santa". Carlos Cid Priego. Oviedo, 1997.
- "La Cruz de la Victoria". Manuel Fernández Avello. Caja de Ahorros de Asturias. Oviedo, 1982.
- "La Cruz de los Ángeles en la miniatura". José María Fernández Pajares. Instituto de Estudios Asturianos, No 67, pp.281-309. Oviedo, 1969.
- "La cubierta vegetal en el Camino de Santiago" VVAA. Ministerio de Medio Ambiente. Madrid 1999.
- "La orden militar de San Marcos de León". José Luis Martín. Centro de Estudios e Investigación San Isidoro. Miscelanea Histórica IV, pp. 19-99. León, 1977.
- "La presencia de otras vías de peregrinación en los cantos de itinerario franceses de la ruta jacobea: San Salvador de Oviedo y Monserrat". Ignacio Iñarra las Heras. Universidad de La Rioja, 1998.
- "La primitiva basílica de San Salvador de Oviedo: ensayo de hipótesis para su restauración". Francisco José Borge Cordoviulla. Instituto de Estudios Asturianos, pp.129-161. No 159. Oviedo, 2002.
- "La Tercia y Arbas donde la niebla se hace luz". Ángel Fierro y Manuel Martín. Ayto. de Villamanín. Villamanín, 2006.
- "La tradición hospedera en los monasterios de Castilla y León". Agustín García Simón. Valladolid, 1996.
- "La venida de Alfonso XI a San Salvador". José Cuesta Fernández y Moisés Díaz Calleja. Instituto de Estudios Asturianos, No 62, pp.50-58. Oviedo, 1969.
- "Las cajitas relicario ovetenses". Manuel Jorge Aragoneses. Instituto de Estudios Asturianos, pp.131-134. Oviedo, abril de 1952.
- "Las joyas de la Cámara Santa: valores permanentes de Oviedo". Joaquín Manzanares Rodríguez. Tabularium Artis Asturiensis. Oviedo, 1972.
- "Las ordenes militares en la Península Ibérica. Edad Media, vol. I". Ricardo Izquierdo Benito y Francisco Ruiz Gómez. Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca, 2000.
- "Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo y los itinerarios asturianos del camino de Santiago. Repertorio bibliográfico" Ana Belén de los Toyos de Castro. Real Instituto de Estudios Asturianos. Principado de Asturias. Oviedo 2004
- "Las peregrinaciones a Santiago de Compostela" (vol. 2). L. Vázquez de Parga, J.M. Lacarra y J. Uría Rúa. Edit. Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura. Iberdrola. Pamplona, 1992.
- "Las peregrinaciones a Santiago de Compostela". Luis Vázquez de Parga, José M^o Lacarra y Juan Uría Rúa. Diputación Provincial. Oviedo, 1981.
- "Los caminos de Santiago". José Luis Galán González. Asociación Astur-Leonesa de Amigos del Camino de Santiago. Oviedo, 2006.
- "Monasterios de Castilla y León". Salvador Andrés Ordax, Miguel Ángel Zamala Rodríguez y Patricia Andrés González. Edilesa. León, 2003.
- "Monasterios medievales premonstratenses: reinos de Castilla y León". María Teresa López de Guereño Sanz. Consejería de Educación y Cultura. Valladolid, 1997.
- "Museo de Cultura Antigua, Lorenzana (León). Salón Cultural Recreativo. 1979.
- "Orígenes del Reino de León y de sus instituciones políticas". Julio Puyol. Ed. Nebrija. León 1979.
- "Poblamiento Antiguo y Medieval en la Montaña Central Leonesa". José Avelino Gutiérrez. Edt. Instituto Fray Bernardino de Sahagún. Exc. Diputación Provincial de León. 1993.
- "Raíces y claves de la peregrinación jacobea. Caminar por las estrellas". Joaquín Alegre. Edilesa. León 2004
- "Reportaje a la catedral de Oviedo y su torre". Manuel Fernández Avello. Instituto de Estudios Asturianos, pp.189-221. Oviedo.
- "San Pelayo de León y Santa María de Carbajal: biografía de una comunidad femenina". García M. Colombás. Monasterio de Santa María de Carbajal. León, 1982.
- "Viaje a los monasterios de España". Antonio Colinas. Edilesa. León, 2003.
- "Vida y peregrinación". VV.AA. Ministerio de Cultura. Madrid 1993.



EL CAMINO
DE SAN SALVADOR



— Camino de San Salvador
— Camino alternativo

